

Vol. 7, No. 18 19 de septiembre de 1983 EUA: 75¢

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

Histórica marcha sobre Washington



Yvonne Hayes/Perspectiva Mundial

FILIPINAS
Crece repudio
a dictadura
asesina

EUA
Reagan lanza
propaganda
antisoviética

PUERTO RICO
Falla intento
de encarcelar
a activistas

Nuestra América

Avanza causa de Puerto Rico en Organización de Naciones Unidas

Por Roberto Kopec

El Comité Especial de Descolonización de la Organización de Naciones Unidas aprobó el 24 de agosto, por 10 votos a favor, 2 en contra y 10 abstenciones, una resolución presentada por los gobiernos de Cuba, Siria y Afganistán sobre el caso colonial de Puerto Rico.

Esta resolución, como las adoptadas en años anteriores, "Reafirma el derecho inalienable del pueblo de Puerto Rico a la libre determinación y la independencia". Pero, a diferencia de las anteriores, denuncia específicamente "la ampliación y el fortalecimiento de [las] instalaciones militares [de Estados Unidos] en Puerto Rico" y "la creciente militarización de la Guardia Nacional de los Estados Unidos en Puerto Rico y su participación en las maniobras militares patrocinadas por los Estados Unidos en Centroamérica". También expresa la resolución la preocupación del comité "por la intensificación de las medidas represivas adoptadas contra las fuerzas independentistas de Puerto Rico, incluidas las actividades del Gran Jurado federal, que es utilizado . . . como instrumento contra los patriotas puertorriqueños" (ver artículo en la página 9).

En las vistas celebradas por el Comité Especial de Descolonización los días 22 y 23 de agosto participaron representantes de una amplia gama de organizaciones políticas, culturales y religiosas tanto de Puerto Rico como de Estados Unidos, la mayoría de las cuales respaldaron el derecho a la libre determinación de la nación puertorriqueña. Además de los partidarios del independentismo, declararon ante el comité delegados de organizaciones autonomistas como PROELA quienes quieren cambiar algunos aspectos de la relación entre Estados Unidos y Puerto Rico sin romper la "libre asociación" entre ambos países.

La mayoría de los que declararon ante el comité denunciaron la militarización de Puerto Rico por Estados Unidos y el papel que desempeñan las instalaciones militares norteamericanas basadas en Puerto Rico en la guerra contra los pueblos de Centroamérica y el Caribe, así como el incremento en las medidas represivas contra los puertorriqueños.

También denunciaron el intento de usar a los puertorriqueños como carne de cañón contra los pueblos hermanos de Centroamérica.

El gobierno de Estados Unidos, por su parte, expresó en una nota enviada a la presidencia del comité su oposición a lo que califica cínicamente de "interferencia indebida" en sus asuntos "internos".

Es de notar que no obstante las presiones del gobierno norteamericano,

sólo dos países, Noruega y Australia, votaron en contra de la resolución. De los países que se abstuvieron, algunos expresaron que en general se solidarizaban con el derecho de Puerto Rico a la libre determinación, pero deseaban informarse más al respecto.

El gobierno de Venezuela se opuso a la mención de Centroamérica en la resolución, pero aún así votó a favor de ésta por considerar la independencia una cuestión de principios.

Como parte de la lucha en el frente internacional, el movimiento independentista puertorriqueño ha venido exigiendo que la Asamblea General de Naciones Unidas discuta por separado el caso colonial de Puerto Rico y adopte resoluciones de condena a Estados Unidos por violar el derecho del pueblo puertorriqueño a su libre determinación nacional. Una propuesta por inscribir el caso de Puerto Rico en la agenda de la Asamblea General fue derrotada el año pasado tras fuertes presiones del gobierno norteamericano. Sin embargo, la cuestión de Puerto Rico sigue discutiéndose en la asamblea como parte del informe del Comité Especial de Descolonización.

Una coalición de fuerzas sociales, políticas y culturales puertorriqueñas, junto con norteamericanos defensores del derecho de Puerto Rico a la libre determinación, han convocado para el 23 de septiembre a una marcha y concentración frente a la sede de las Naciones Unidas en la Plaza Dag Hammarskold, Calle 45 con Avenida Primera de Nueva York, a las cinco de la tarde.

La manifestación, organizada por el Comité Lares en la ONU tiene como tema el apoyo a la inclusión del caso colonial de Puerto Rico en la agenda de la Asamblea General, al mismo tiempo que se celebrará el Grito de Lares.

El 23 de septiembre de 1868 en el pueblo de Lares, Puerto Rico, fuerzas patriotas que luchaban contra la dominación de la isla por España, proclamaron en una rebelión la Primera República de Puerto Rico. El levantamiento fue aplastado, pero el "Grito de Lares" permaneció vivo como símbolo de las ansias de libertad del pueblo puertorriqueño.

El pueblo trabajador de Estados Unidos —los anglos tanto como los negros y los latinos— no tiene ningún interés en mantener a Puerto Rico bajo el yugo colonial de Washington. Pero incumbe sobre todo a los trabajadores latinos —que por razones obvias conocemos mejor el asunto— explicarle la cuestión a nuestros compañeros de trabajo y movilizarlos en apoyo a un Puerto Rico libre el 23 de septiembre. □

En este número

Cierre de la edición: 5 de septiembre de 1983

ANÁLISIS	3	Reagan fomenta histeria belicista—por Steve Wattenmaker
ESTADOS UNIDOS	4	Histórica marcha sobre Washington—por Malik Miah
	6	Discurso del representante del FMLN-FDR en marcha sobre Washington—por Alberto Arene
	8	Obreros se niegan a dar más concesiones a la GM—por George Johnson
	9	Jurado rehusa condenar a boricuas—por Roberto Kopec
	10	Exigen cese a la represión en República Dominicana—por Lou Howort
	24	Solidaridad con la huelga del cobre—por Dan Fein
NICARAGUA	11	Sandinistas planean elecciones para 1985—por Michael Baumann
FILIPINAS	14	Millones protestan contra Marcos—por Margaret Jayko
ESPECIAL	15	Mil trabajadores asisten a conferencia educacional socialista—por David Frankel
	19	Conferencia discute trabajo del PST en sindicatos norteamericanos—por Geoff Mirelowitz

PERSPECTIVA MUNDIAL, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. Corresponsales en Centroamérica: Michael Baumann y Jane Harris, Apartado 2222, Managua, Nicaragua. Publicada en Nueva York un lunes si y otro no. Director: José G. Pérez. Circulación: Lee Martindale. Comité de redacción: Michael Baumann, Andrea González, Jane Harris, Roberto Kopec, Héctor Marroquín, Lee Martindale, José G. Pérez y Duane Stilwell. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial.

SUSCRIPCIONES: 16 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambios de dirección avisanos con cinco semanas de anticipación, enviando una de las etiquetas con tu dirección antigua de alguno de los sobres en que te hemos mandado Perspectiva Mundial.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 7, No. 18, September 19, 1983. Perspectiva Mundial is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y. Telephone, Business Office: (212) 929-6933.

TO SUBSCRIBE: For one year send \$16 to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Requests for airmail subscription rates, change of address, and all other correspondence should be addressed to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Articles from Perspectiva Mundial may be reproduced citing the source. SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

Reagan fomenta histeria belicista

El avión coreano: pretexto para hipócrita campaña antisoviética

Por Steve Wattenmaker

El gobierno de Estados Unidos se ha aprovechado de la destrucción el primero de septiembre de un jet de la compañía Korean Air Lines como pretexto para lanzar una nueva carga de propaganda guerrista y antisoviética. Dejando de lado las turbias circunstancias que rodean el incidente, la Casa Blanca de inmediato procedió a culpar a Moscú por derribar el avión cometiendo "un horripilante acto de violencia".

Tras sus hipócritas expresiones de indignación moral y dolor, los funcionarios norteamericanos de hecho están manipulando este trágico desastre aéreo para moldear la opinión pública hacia posiciones más acordes con el guerrismo imperialista. Desde la perspectiva de Washington el incidente no pudo haber ocurrido en un mejor momento para distraer la atención del mundo del reforzamiento militar norteamericano a lo largo de la frontera nicaragüense y el envío de dos mil infantes de marina adicionales al Líbano.

Londres, París, Tokyo y otras capitales imperialistas unieron sus voces a esta campaña antisoviética.

Demócratas despellejan a Moscú

Sólo unas pocas horas después del desastre ya era más que evidente que el gobierno de Estados Unidos pretendía sacarle hasta la última gota posible de propaganda anticomunista al incidente. Aún antes de conocerse los datos más esenciales, el presidente Reagan lanzó la campaña anticomunista denunciando "el ataque soviético contra un avión civil, desarmado, de pasajeros". Su declaración del 1 de septiembre expresó "repugnancia" ante "este crimen horroroso y sin sentido".

Los politiqueros de los partidos Demócrata y Republicano hicieron lo propio. Walter Mondale, el precandidato demócrata a la presidencia, calificó el incidente de "acto criminal". El senador Edward Kennedy lo calificó de "acto de barbarie" y ataque "cobarde" por la Unión Soviética. Pidió la suspensión de todos los vuelos comerciales a la Unión Soviética.

Agentes del gobierno de Corea del Sur y políticos locales en Estados Unidos se valieron de la tragedia para fomentar histéricas manifestaciones por parte de elementos derechistas de la comunidad coreana en Estados Unidos.

Reacción en Europa

Otros gobiernos imperialistas siguieron los pasos de Washington. Un vocero del gobierno germano-occidental calificó el incidente de ser un "acto incomprensible de brutalidad insuperable". El Partido Verde de Alemania Occidental, conocido por su oposición a la energía y las armas nucleares, lo calificó de "asesinato



en masa a sangre fría llevado a cabo con precisión militar".

En París, un vocero del presidente François Mitterrand calificó la "destrucción" del avión como "una acción cruel y excepcional en los anales de la aviación civil".

La pérdida del avión Boeing 747 también provocó titulares incendiarios por toda Europa Occidental. En Amsterdam, el periódico *Der Telegraph* calificó el incidente de "acto de terror horripilante y sin precedentes". El periódico francés de izquierda *Libération* lo llamó "un acto de soberano desprecio por el resto del mundo".

Emergen los hechos

Lo que caracterizó la avalancha propagandística mundial fue la aceptación incondicional de la versión de los hechos difundida por la Casa Blanca —versión supuestamente basada en informes de los servicios de inteligencia norteamericanos— según la cual la Unión Soviética derribó al avión de pasajeros sin advertencia previa después que éste "perdió el rumbo" y sobrevoló importantes instalaciones militares soviéticas. Los hechos eran bien claros, sostenía tercamente Washington; Moscú había cometido un asesinato premeditado y consciente de que era un avión civil.

Sin embargo, fue precisamente cuando comenzaron a salir a luz los verdaderos hechos que la acusación contra el Kremlin perdía fundamento. Hasta el *New York Times* se vio obligado a reconocer el 5 de septiembre que la verdadera historia del caso, a medida que se conoce, "plantea nuevas preguntas alrededor de un episodio de por sí bastante confuso".

Por ejemplo, funcionarios de la Korean Air Lines explicaron que el KAL Boeing 747 estaba equipado con un sistema de navegación "triple-redundante" que prácticamente habría hecho imposible que el avión se desviara de su rumbo accidentalmente por más de 500 kiló-

metros durante más de dos horas.

El relato dado por la agencia de noticias soviética Tass también plantea algunos interrogantes que desvirtúan la versión según Washington. Tass dice que el avión volaba sin luces navegacionales y rehusó responder a los llamados por radio de los controladores aéreos rusos.

"Aviones de la defensa aérea soviética... repetidamente intentaron establecer contacto con el avión [coreano] valiéndose de las señales generalmente aceptadas, y guiarlo a la pista de aterrizaje más cercana en territorio soviético. Sin embargo, el avión intruso hizo caso omiso de todo esto. Sobre la isla de Sakhalin, una nave aérea soviética disparó tiros de advertencia y proyectiles trazadores paralelamente a la ruta de vuelo del avión".

"A la luz de estos hechos", concluye Tass, "la intrusión del espacio aéreo por el mencionado avión no puede ser considerada de otra manera que un acto planeado de antemano. Evidentemente se creyó posible lograr ciertos objetivos de inteligencia sin problemas escuchándose tras aviones civiles".

Aunque el secretario de estado norteamericano George Schultz desechó la declaración soviética como una "descarada y elaborada mentira", la Casa Blanca se vio forzada a reconocer el 4 de septiembre que un avión espía norteamericano había estado en la región poco antes del desastre.

Un avión de reconocimiento norteamericano RC-135 (que es un Boeing 707 modificado) voló "cerca" del avión coreano frente a la costa soviética y en un momento "cruzó caminos" con éste, según indica un informe en el *Washington Post* del 5 de septiembre.

Vinculación a los planes guerristas

Al lanzar esta ofensiva propagandística sin restricciones Washington busca erosionar la oposición del pueblo trabajador a una nueva guerra como la de Vietnam y al emplazamiento de más armas nucleares. El mismo propósito se esconde detrás de las campañas lanzadas alrededor de la intervención soviética en Afganistán y la situación en Polonia.

La administración Carter pretendió manipular a la opinión pública de manera similar cuando fueron capturados los rehenes de la embajada norteamericana en Irán. Este suceso sirvió de pretexto para reinstaurar la inscripción para el servicio militar obligatorio.

En repetidas ocasiones Reagan se ha referido a la Unión Soviética como un "imperio malvado", y al "eje soviético-cubano-nicaragüense" que según él amenaza la seguridad de Estados Unidos en Centroamérica y el Caribe.

Tanto los conservadores como los liberales en el Congreso declararon al *New York Times*

sigue en la página 13

Histórica marcha sobre Washington

Cerca de medio millón de trabajadores reclama paz, empleos y libertad

Por Malik Miah

WASHINGTON, D.C.—“¡Queremos un día feriado, el Día de Martin Luther King!”
“¡Basta ya, no aguantamos más!”

Bajo un sofocante sol cerca de medio millón de personas de todo el país cubrió como una gigantesca alfombra humana los terrenos entre el monumento a Washington y el monumento a Lincoln en la más grande protesta jamás iniciada por la comunidad negra en Estados Unidos.

La marcha fue organizada por la Nueva Coalición de Conciencia lanzada por Coretta Scott King, quien encabeza el Centro Martin Luther King por el Cambio Social No-violento, y el reverendo Joseph Lowery, presidente de la Conferencia de Dirigentes Cristianos del Sur (SCLC).

El magno evento contó con el respaldo de más de 700 organizaciones, entre ellas el Consejo Ejecutivo de la confederación sindical AFL-CIO, la Organización Nacional para la Mujer (NOW), la Liga de Ciudadanos Latinoamericanos Unidos (LULAC), y la gran mayoría de las principales organizaciones pro derechos civiles de la comunidad negra del país.

La gente comenzó a congregarse desde las 8 de la mañana en varios puntos de la ciudad de donde partirían marchas locales para confluir en el monumento a Washington, donde se dio comienzo a un mitin a las 9 a.m. Alrededor de las 11 de la mañana se inició la marcha, siguiendo la misma ruta que la marcha pro derechos civiles de 1963 cuyo XX aniversario se celebraba ese día.

Los cientos de miles de negros, latinos, norteamericanos oriundos de Asia, y anglos —la gran mayoría de ellos gente trabajadora— vinieron aquí para demandar empleos, paz y libertad, y el reconocimiento de la nación a la figura central en la histórica marcha sobre Washington de 1963: el reverendo Martin Luther King, Jr.

Vinieron para exigir que el natalicio de King, el 15 de enero, sea declarado fiesta nacional.

Vinieron para exigir del gobierno que ponga fin a su política racista, sexista, antiobrera y guerrillista.

Vinieron de más de 350 ciudades y pueblos de todos los estados del país. Vinieron en autobuses, trenes, aviones, y caminando.

Vinieron organizados en contingentes e individualmente. Se congregaron en más de 20 marchas afluentes, inclusive marchas de todas las circunscripciones de Washington, D.C.

Habían manifestantes que provenían de muchos otros países: Sudáfrica, Brasil, El Salvador, Nicaragua, Granada, Islandia, Finlandia, India, Gran Bretaña, Irlanda, Liberia, Australia, Trinidad, Jamaica y decenas más.

Fue de verdad una marcha internacional de solidaridad entre los oprimidos y explotados del mundo contra lo que King denominó en 1967 “el proveedor más grande de violencia en el mundo”, el gobierno de Estados Unidos.

La marcha más grande

Fue la más grande marcha a favor de los derechos del pueblo negro jamás realizada.

Es más, fue la marcha más integrada y multinacional de este tamaño. A diferencia de la marcha en 1963 cuando sólo participaron unos cuantos miles de blancos, esta histórica reunión atrajo a decenas de miles, como sindicalistas, activistas antiguerra, activistas pro derechos de la mujer, y partidarios de la protección del medio ambiente.

También participó un considerable número de latinos: chicanos, puertorriqueños, centroamericanos y otros.

También vinieron norteamericanos de origen asiático; e indígenas norteamericanos que marcharon bajo una pancarta que decía: “Los indios norteamericanos necesitamos empleos, educación, vivienda y salud”.

Además estuvieron presentes agricultores y se veían algunas pancartas exigiendo precios más justos para sus productos.

Alvin Jenkins, dirigente del Movimiento Agrícola Norteamericano (AAM) tenía intenciones de participar en la marcha en Washington, pero una orden judicial se lo impidió. Debía testificar en los juicios de algunos agricultores en Springfield, Colorado, encausados a raíz de protestas organizadas contra la confiscación de granjas por los bancos.

Muchos manifestantes portaban pancartas —algunas hechas a mano, otras impresas profesionalmente— en las que se demandaba del gobierno poner fin a su política de guerra tanto contra el pueblo de Estados Unidos como contra los demás pueblos del mundo.

Negros y blancos portaban pancartas que exigían “Acción afirmativa ahora”, “Empleos ahora”, “Igualdad de derechos para todos”, junto con otras donde se manifestaba el respaldo del que las portaba a los derechos sindicales, a los telefonistas en huelga, a la Enmienda pro Derechos Iguales para la mujer, a los derechos de los homosexuales, a la lucha contra el apartheid en Sudáfrica, y contra la dominación israelí de Palestina y el Líbano, entre muchas otras más.

Como era de esperarse, varios de los contingentes más grandes eran predominantemente, si no totalmente, negros, entre los que se incluyeron varias organizaciones estudiantiles negras y organizaciones nacionales como la NAACP, SCLC, la Operación PUSH (Gente Unida para Servir a la Humanidad), y unos pocos capítulos locales de la Liga Urbana, una organización pro derechos civiles cuya direc-

ción nacional rehusó dar su apoyo a la marcha.

Los trabajadores negros participaron en masa en los contingentes de sus sindicatos; y en algunos casos eran la abrumadora mayoría del contingente.

Pero fue la numerosa presencia de otras nacionalidades oprimidas así como de trabajadores blancos en la marcha lo que impactó más a todos los manifestantes, en especial a los veteranos de la marcha de 1963.

Andrew Young, alcalde de Atlanta y antiguo ayudante de King, tomó nota de esto en las palabras que dirigió a la manifestación en el mitin de la tarde.

“Hace veinte años vinimos aquí como individuos particulares”, dijo. “Volvemos como organizaciones. En ese entonces habíamos muchas mujeres aquí, pero no habían organizaciones de mujeres; muchos hispanos, muchos miembros del movimiento obrero organizado, muchos impedidos, pero ninguno de ellos tan organizados como lo están ahora”.

Contingentes sindicales

El contraste entre 1963 y ahora es especialmente marcado en cuanto a la participación sindical.

En 1963, George Meany, entonces presidente de la AFL-CIO, junto con prácticamente toda la dirección de la federación sindical, rehusó respaldar la marcha. Sólo el sindicato de trabajadores de la industria automotriz UAW dio su apoyo, y su presidente, Walter Reuther, habló en la manifestación.

Los altos funcionarios del movimiento sindical decían que apoyaban los derechos civiles, pero se negaban a impulsar activamente el movimiento debido al respaldo que brindaban al Partido Demócrata, en el cual los demócratas racistas del sur de Estados Unidos (los llamados *Dixiecrats*) tenían mucha fuerza.

Pero veinte años después el movimiento obrero organizado es más negro, más latino y más femenino; y más partidario de los derechos civiles, inclusive los trabajadores blancos. El sufrimiento que han debido compartir todos los trabajadores a causa de los ataques de la patronal en los últimos años está llevando a una mayor unidad en muchas cuestiones, de índole económica, social y política.

Así, por lo menos una tercera parte de los manifestantes el 27 de agosto eran miembros de sindicatos, mientras que la mayoría eran gente trabajadora.

Por todas partes se veían pancartas, chapas y banderas con el nombre de algún sindicato. Camisetas y banderas del color que identifica a tal o cual sindicato hicieron de la marcha un verdadero espectáculo multicolor.

Los contingentes sindicales más grandes fueron los del sindicato textil y de la ropa ACTWU, del sindicato de empleados públicos

AFSCME, del sindicato mecanometalúrgico IAM, del sindicato de la comunicación CWA, del sindicato de servicios SEIU, y el llamado 1199, el sindicato de empleados de hospitales y servicios de salud.

Otros contingentes incluían el sindicato de trabajadores de la industria alimenticia y de distribución UFCW, del acero USWA, minero UMWA, de maestros AFT y NEA, de trabajadores de la electricidad IUE, de la aguja ILGWU, y muchos otros.

El Local 8888 del USWA, que organiza a los trabajadores en el importante astillero de Newport News en Virginia, envió ocho autobuses. Muchos otros locales sindicales llenaron autobuses con sus miembros y sus respectivas familias.

El IAM imprimió cientos de pancartas con el lema "Empleos sí, bombas no". Muchos sindicatos imprimieron pancartas y banderolas con el lema de la marcha, "Empleos, paz y libertad", o "El sueño persiste", haciendo referencia al famoso discurso pronunciado por Martin Luther King en la marcha de 1963 donde habló de su sueño por un futuro de libertad y justicia para todos sin distinción de raza.

Un pequeño contingente del sindicato minero UMWA, la mayoría mujeres, portaban carteles que decían: "Empleos, paz y libertad" por un lado, y "Luche, participe, ¡yo lo hice!" por el otro.

Miembros del Comité de Desempleados de Mon Valley en el área de Pittsburgh, Pennsylvania, levantaron en alto su pancarta que declaraba: "Si cree que este sistema trabaja, pregúntele a alguien que no".

Varias pancartas y carteles portados por sindicalistas también hicieron referencia a la cuestión de la guerra y la paz. "Se busca a Reagan por asesinato en Centroamérica", leía un cartel del Local 1846 del sindicato de los carpinteros.

Howard Samuel, presidente del Departamento de Sindicatos Industriales de la AFL-CIO, habló en el mitin de la mañana. Sus palabras fueron breves y habló en términos generales. Expresó su solidaridad con la marcha y la demanda de empleos. "El movimiento obrero organizado", dijo Samuel, "se siente orgulloso de unirse a sus aliados naturales" en la lucha por empleos y justicia.

Otros dirigentes sindicales que también hicieron uso de la palabra fueron William Wintersinger, presidente del IAM; Owen Bieber, presidente del UAW; William Lucy, secretario-tesorero de AFSCME y presidente de la Coalición de Sindicalistas Negros; Cleveland Robinson del Distrito 65 del UAW; Addie Wyatt, vicepresidente del UFCW; Mary Futrell, presidente de la NEA; Kenneth Blaylock, presidente del sindicato de empleados del gobierno AFGE; Henry Nicholas, presidente de 1199; y Robert White, presidente de la Alianza Nacional de Trabajadores Federales y de Correos.

Además habló Baldemar Velásquez del Comité Organizador de Trabajadores Agrícolas (FLOC) de Ohio.

Otro avance significativo en comparación a la marcha de 1963 fue la participación activa de grupos de mujeres en la acción del 27 de



Ernest Harsch/Perspectiva Mundial

agosto.

Hablaron durante la actividad ese día, Judy Goldsmith, presidente de la NOW; Dorothy Height, del Concilio Nacional de Mujeres Negras; Bella Abzug, de Mujeres EUA; Kathy Wilson, del Caucus Político Nacional de Mujeres; y Dorothy Riding, presidente de la Liga de Mujeres Votantes.

Height hizo mención especial del papel desempeñado por las mujeres negras en la lucha por los derechos civiles, señalando en particular el hecho que mujeres negras han estado históricamente a la vanguardia de esa lucha.

Goldsmith dijo: "Las mujeres son, y siempre han sido importantes para el movimiento pro derechos civiles. Las mujeres son activistas por la paz. Las mujeres son organizadoras y partidarias del movimiento sindical. Las mujeres están empeñadas en proteger el ambiente. Estamos representadas en todos los movimientos aquí, y venimos en todos los colores".

Por todo lo largo y ancho de la manifestación se veían pancartas y camisetas de la NOW: los colores verde y blanco característicos de la campaña de apoyo a la Enmienda pro Derechos Iguales para la mujer (ERA); consignas reclamando empleos, paz y libertad; a favor de igual pago por igual trabajo; y en apoyo a los derechos de los homosexuales.

Un cartel decía: "Feministas solidarias con los pueblos de Centroamérica y el Caribe".

Organizaciones de homosexuales y lesbianas también tuvieron su contingente en la marcha; una representante negra de dicho contingente habló en el mitin de la tarde.

¡EUA fuera de Centroamérica!

Si bien la cuestión de la paz y las guerras de Estados Unidos en el exterior no fueron los temas dominantes de la marcha, participaron en ella contingentes de solidaridad con carteles y pancartas denunciando la política norteamericana en Centroamérica. En otros contingentes habían también carteles y consignas antiguerra. Y varios oradores se refirieron a la guerra.

En los días y semanas previos a la marcha varios individuos que habían respaldado la

marcha de 1963 rehusaron dar su apoyo a la de este año porque según ellos las demandas eran demasiado amplias. En particular se opusieron a la consigna por la paz diciendo que era una concesión innecesaria a los que se oponen a la ayuda norteamericana a dictaduras reaccionarias.

Entre los que se opusieron a la marcha bajo este pretexto cabe señalar varias organizaciones pro sionistas (aunque otras tantas sí participaron); Bayard Rustin, director del Instituto A. Philip Randolph y uno de los organizadores más importantes de la marcha de 1963; y la organización Social Demócratas, EUA.

Muchos altos funcionarios de la AFL-CIO se opusieron a la inclusión de la consigna por la paz en la marcha debido a que en general apoyan la política exterior del gobierno de Estados Unidos, inclusive en Centroamérica (la participación de Lane Kirkland, presidente de la AFL-CIO, en la comisión de guerra de Kissinger es prueba de ello), pero no obstante siguieron respaldando la actividad. De hecho Samuel organizó una conferencia de prensa para demostrar el apoyo del movimiento sindical a la acción unos días antes de la marcha.

Al mismo tiempo, ni él ni los demás oradores del movimiento sindical en el mitin denunciaron la política intervencionista de Estados Unidos alrededor del mundo. Samuel evitó hacer mención de la consigna pro paz en su corto discurso.

Por otro lado, Rustin y compañía ni siquiera fueron capaces de dar un apoyo verbal a la marcha o a sus demandas. Alegaron que no estaba en interés del pueblo negro "confundir" la cuestión de los derechos civiles con el problema de la política exterior porque esto podría socavar la lucha de los negros por la igualdad.

Pero los organizadores de la marcha se mantuvieron firmes y refutaron fuertemente estas críticas. En el mitin de la mañana, por ejemplo, Coretta Scott King dijo: "Debemos exigir justicia en Harlem y en el Bronx . . . pero también en Filipinas. Debemos exigir justicia en los barrios de Los Ángeles . . . pero tam-

bién en El Salvador”.

Sobre esta base los organizadores de la marcha invitaron a varios representantes de movimientos de liberación y opositores del armamentismo nuclear de Estados Unidos, tanto de aquí como del exterior.

Habla dirigente salvadoreño

Por ejemplo, uno de los oradores fue Alberto Arene, representante en Estados Unidos de la Comisión Político-Diplomática del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y el Frente Democrático Revolucionario (FDR) de El Salvador. El público le ofreció una calurosa bienvenida, incluyendo consignas de “EUA fuera de El Salvador”.

Ossie Davis, un actor y activista, presentó a Arene describiéndolo como un “luchador salvadoreño por la libertad”. [El texto íntegro de las palabras de Arene aparece en esta página.]

El cantante Harry Belafonte habló después de Arene y recibió una buena respuesta del público cuando refutó de una manera muy efectiva la acusación de Reagan según quien las revoluciones en Centroamérica y las protestas aquí se deben a la “conspiración comunista”.

En el mitin de la tarde un luchador sudafricano contra el apartheid, el doctor Allan Boesak, dirigente de la Alianza Mundial de Iglesias Reformadas, también habló, recibiendo

del público una prolongada ovación.

Vernon Bellecourt, dirigente del Movimiento Indio Americano, describió la lucha de los indígenas en Estados Unidos por la libertad. Fue, además, el único orador que denunció al estado sionista de Israel por su respaldo a la dictadura guatemalteca y la masacre llevada a cabo por ésta contra los indígenas de Guatemala.

Denuncian los misiles

El ex senador James Abourezk, fundador del Comité Árabe Norteamericano Contra la Difamación, también habló, así como Margaret Kuhn, de las Panteras Grises, un grupo que lucha por los derechos de los ancianos. Kuhn criticó los planes del gobierno de instalar los cohetes MX. Lynne Jones, representante del Campamento pro Paz de las Mujeres Comunes de Greenham, en Gran Bretaña, también habló contra los planes de Estados Unidos de colocar cohetes Pershing en Europa.

Las pancartas y carteles reflejaban los sentimientos pro paz y antiguerra de la multitud: “Nicaragua quiere la paz, el pueblo de Estados Unidos también quiere la paz”; “Condenamos las ventas israelíes de armas a Sudáfrica”; “Que cese el apoyo de Estados Unidos a la ocupación israelí de Líbano y Palestina”; “Cubanos contra la intervención de Estados Unidos en Latinoamérica —Brigada Antonio Ma-

ceo”; “No a la venta de armas de Estados Unidos a Marruecos —Grupo de Trabajo Sahara Occidental”; y tres grandes pancartas amarillas que decían: “Árabes norteamericanos marchan por Empleos, Paz y Libertad”.

El Comité en Solidaridad con el Pueblo de El Salvador (CISPES) distribuyó miles de banderitas que decían: “No a la guerra de Estados Unidos en Centroamérica y el Caribe —Noviembre 12”. (El 12 de noviembre habrá una marcha nacional sobre Washington contra la intervención norteamericana en Centroamérica. La marcha es organizada por CISPES y otras organizaciones de solidaridad.)

Cómo conquistar nuestras reivindicaciones

Reagan estaba de vacaciones en California el día de la marcha. La mayoría de los oradores atacaron a Reagan e instaron a los manifestantes a ayudar en una masiva campaña de inscripción de votantes para derrotar a Reagan en 1984.

Es de notar que ninguno de los precandidatos anunciados del Partido Demócrata a la presidencia fue invitado a hablar, aunque cuatro de ellos estuvieron presentes en la marcha.

La amplitud de la marcha —todos los sectores de la población trabajadora estaban representados ahí— refleja el potencial que existe para edificar una nueva coalición de lucha contra la política del gobierno, contra los patro-

Discurso del representante del FMLN-FDR

[A continuación publicamos el discurso pronunciado por Alberto Arene, representante del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y el Frente Democrático Revolucionario (FDR) de El Salvador, en la marcha por empleos, paz y libertad realizada en Washington el 27 de agosto.]

* * *

Para comenzar queremos informarles y anunciarles que a nuestro compañero Rubén Zamora, miembro de nuestra comisión diplomática, quien debía estar aquí esta mañana, le fue negada la visa por el Departamento de Estado. La visa le fue negada sobre la base de que la solicitud no fue hecha a tiempo.

Queremos afirmar que los organizadores de este evento, así como funcionarios electos, hicieron en todo momento lo mejor que pudieron para tenerlo a él aquí. Esta decisión, claramente política, tiene por objeto evitar que el pueblo norteamericano ejerza su derecho de invitar a quienes son sus propios amigos.

Queridos hermanos y hermanas, amigos nuestros: el FDR-FMLN, representando al pueblo de El Salvador, considera un profundo honor participar en el homenaje de hoy al doctor Martin Luther King y a su sueño —que también es nuestro— de empleos, paz y libertad.

El doctor King ya no está físicamente con nosotros, pero su mensaje vive plenamente en el mundo, en esta nación, aquí y ahora, y entre el pueblo salvadoreño. Es por esto que la dictadura militar más antigua y sanguinaria del mundo, el régimen salvadoreño que el presidente Reagan apoya, no ha sido invitada a estar aquí hoy. Es por esto que ustedes han invitado al pueblo combatiente de El Salvador, que comparte los mismos ideales de ustedes.

El FDR-FMLN se siente orgulloso del reconocimiento y amis-

tad que nos brindan ustedes. Nuestra presencia aquí representa un reconocimiento implícito que nos recuerda que hace exactamente dos años los gobiernos de Francia y México nos reconocieron como representantes de una fuerza política. Hoy reiteramos nuestra posición a favor de una solución política mediante negociaciones cuya piedra angular será la creación de un nuevo gobierno ampliamente respaldado que llevará a unas elecciones verdaderamente libres y democráticas.

En este lugar reafirmamos hoy día nuestro compromiso para lograr la paz. En este lugar hoy día denunciamos la presencia de tropas y buques de guerra en Centroamérica que son un obstáculo a una solución política. En este lugar hoy día nos unimos a los pueblos y gobiernos del mundo en exigir la suspensión de las maniobras militares “Pino Grande II”, y la retirada inmediata de la flota de aguas territoriales centroamericanas.

La administración Reagan está empeñada en hacer de Centroamérica otro Vietnam. El pueblo norteamericano debe decir “¡No!” a la guerra de Reagan. La guerra de ustedes está aquí en casa: una guerra por empleos, una guerra por la paz, una guerra por la libertad.

Este 12 de noviembre debemos venir a Washington a decir otra vez “¡No!” a la guerra de Reagan en Centroamérica. Creemos como el doctor Martin Luther King que si el gobierno no para la guerra, entonces ustedes deben parar al gobierno.

Hoy, también tenemos un sueño: que el respeto a la voluntad y amistad entre nuestros pueblos hará posible nuevas y buenas relaciones entre nuestras naciones.

Habremos de vencer. Debemos vencer. ¡Venceremos! ¡Viva el sueño de Martin Luther King! ¡Viva la unidad de las luchas de los pueblos de Norte y Centroamérica! ¡Vivan los empleos, la paz y la libertad!

□



Lou Howort/Perspectiva Mundial

Mineros del carbón en la marcha sobre Washington el 27 de agosto.

nes, y sus dos partidos: el Demócrata y el Republicano.

Los organizadores de la marcha estaban movilizando en esencia y especialmente la creciente ira de los negros, siendo este sector de la clase obrera uno de los más golpeados por la política racista y antiobrera de los patrones. Pero esperaban con ello canalizar esa ira para avanzar su propio programa dentro de los partidos capitalistas.

Esto incluye el objetivo de registrar varios millones adicionales de votantes negros para que participen en las elecciones de 1984. Pero a pesar de las intenciones de muchos dirigentes demócratas negros, esta campaña de registro de votantes toma un carácter importante. Los derechos democráticos de los negros, incluso su derecho al voto, están siendo cada vez más atacados por el gobierno. La dificultad que los negros todavía tienen en Mississippi y otros estados del sur para registrarse como votantes muestra claramente por qué estos esfuerzos deben ser apoyados.

No obstante, los organizadores de la Nueva Coalición de Conciencia han expresado bien claramente desde un principio que su estrategia para ganar empleos, paz y libertad consiste en derrotar a Reagan en 1984 y hacer aprobar en el Congreso leyes "progresistas" alrededor de una "plataforma popular".

El director nacional de la marcha, el congresista por el Distrito de Columbia, Walter Fauntroy, planteó claramente esta perspectiva en su declaración de bienvenida a los manifestantes:

"Tenemos la esperanza de que las fuerzas morales y políticas desencadenadas aquí hoy por esta manifestación evidente de unidad y propósito servirá de plataforma de lanzamiento para una nueva legislación en materia de empleos, paz y libertad. . . .

"En las semanas por venir, los insto a ustedes a que se unan a la Nueva Coalición de Conciencia representada aquí el día de hoy, en sus esfuerzos por que sean aprobadas iniciativas legislativas que nosotros creemos son los *primeros pasos necesarios* para preservar el tejido económico, político y social de nuestra nación".

Fauntroy entonces enumeró más de una do-

cena de proyectos de ley en el Senado y la Cámara que los manifestantes deben apoyar y presionar por que sean aprobados. Estos incluyen hacer del natalicio de King un día feriado nacional, aprobar la Enmienda pro Derechos Iguales para la mujer, un programa de obras públicas para proveer empleos, y muchos otros.

Es de notar que estas propuestas —que sólo fueron incluidas en el programa oficial escrito de la marcha que no fue ampliamente distribuido— recibió poca mención durante todo el día. De los más de 50 oradores, ninguno puso énfasis en este programa, exceptuando el llamado general por derrotar a Reagan y registrar a la gente para que vote.

Benjamin Hooks, director ejecutivo de la NAACP, mencionó temas repetidos en otros discursos durante el día: "Estamos aquí porque estamos comprometidos con la eliminación del reaganismo de la faz de la tierra. Ya hemos aguantado suficiente de eso. No más Reagan en 1984. No más Reagan".

Tony Bonilla, hasta hace poco presidente de LULAC, dio un discurso parecido instando a los latinos a registrarse para votar. "Nuestro esfuerzo unido, registrando a millones de votantes no registrados", dijo Bonilla, "nos permitirá devolver Reagan a Hollywood".

'Corre, Jesse, corre'

El público respondió favorablemente al mensaje antireaganista, pero para muchos no era una respuesta suficiente. Querían más que alguna vaga plataforma legislativa ofrecida por los organizadores de la marcha o unos precandidatos presidenciales demócratas que no ofrecían una nueva perspectiva. Querían una perspectiva de cambio, no la misma cosa de siempre.

No era de extrañar entonces la genuina emoción del público cuando Jesse Jackson subió al podio para dirigirse a la manifestación. Jackson propone que un negro se postule como candidato a la presidencia de la nación. Para muchos esta es la perspectiva audaz que esperaban. Para muchos este es un paso que debe tomarse ya sea que Jackson se postule como demócrata o como candidato independiente. A

esto último Jackson se opone rotundamente.

Jackson fue el único de los principales oradores que presentó un análisis de los cambios desde 1963, y el único que marcó el curso que deberá tomar la nueva Coalición de Conciencia para conquistar lo "soñado" por King.

Dado que su discurso fue el mejor recibido de todos por el público, y el que más habló de la perspectiva que debe seguirse, vale la pena citar extensas partes de éste:

"Hace veinte años vinimos a estos sagrados campos como una coalición arco iris para exigir nuestra libertad", declaró Jackson. "Veinte años después tenemos nuestra libertad —y nuestros derechos civiles. Hoy, camino de Washington, no tuvimos que parar en la casa de un amigo o en una iglesia para comer o poder ir al baño. El apartheid de la segregación legal se acabó. Pero veinte años después no poseemos la igualdad. Hemos logrado ingresar, ahora debemos subir.

"Hace veinte años estábamos despojados de nuestra dignidad. Veinte años después nos vemos despojados de la parte de poder que nos corresponde. La ausencia de segregación no es la presencia de justicia o igualdad social. Hace veinte años no habían negros en el Congreso o en puestos a nivel de estado en nueve estados sureños, donde viven el 53 por ciento de todos los negros. Veinte años después no tenemos ni un sólo negro de esos nueve estados sureños en el Congreso porque la Ley de Derecho al Voto ha sido sabotada. Ha sido reducida a un tratado indígena, a una ley incumplida.

"El Partido Demócrata está violando la ley", dijo Jackson. "El Partido Republicano no está haciendo cumplir la ley.

"Hace veinte años habían menos de 40 funcionarios electos negros en este país. Veinte años después tenemos 5 200. Pero eso sólo constituye el 1 por ciento de los 512 000 funcionarios electos en esta nación. Faltan 50 000 para que tengamos lo que nos corresponde. Al ritmo actual de un por ciento cada 18 años, nos tomará 198 años conquistar la igualdad proporcional".

Más adelante dijo: "Debemos escoger a la raza humana por sobre la carrera armamentista. El Salvador y Nicaragua son nuestros vecinos, no nuestros implacables enemigos. Son nuestros vecinos de al lado, no una amenaza que acecha por la puerta trasera. La coalición arco iris debe buscar nuevos valores en este nuevo orden mundial.

"Afronorteamericanos, hispanos, mujeres, cambien de parecer", concluyó Jackson. "Nuestro día ha llegado. No dejen que ellos rompan su espíritu. Aférranse a su sueño. Utilicen lo que tienen. Nuestro día ha llegado. Para seguir marchando. Para levantarlos con su espíritu. Nos levantaremos, para nunca más caer de nuevo. Desde el barco negrero hasta ser campeones, marchemos. Desde el cobertizo hasta el gobierno estatal, hasta el tribunal, hasta la Casa Blanca seguiremos marchando, sigamos marchando".

Antes que Jackson pudiera abandonar el podio se empezó a escuchar a viva voz de decenas de miles de manifestantes la consigna "¡Corre, Jesse, corre!", expresando el deseo de

la gran mayoría de los ahí presentes de que Jackson se postulara para presidente de Estados Unidos.

La propuesta de Jackson de hacer que la "coalición arco iris" que organizó la marcha continuara y sirviera para fortalecer la posición política de los negros y sus aliados fue claramente el punto más importante del día. Llevó a muchos participantes en la marcha a discutir entre sí la mejor estrategia política, inclusive si los negros debían romper con el Partido Demócrata.

1983 no es 1963

La discusión llevada a cabo desde el podio y entre el público sobre las diferencias entre 1983 y 1963 saturó toda la marcha.

Por ejemplo, el cómico Dick Gregory, al dar inicio a la marcha en el monumento a Washington esa mañana, dijo: "No comparen esta marcha con la que ocurrió hace veinte años."

"Cuando vinimos hace veinte años, la mayoría de nosotros teníamos miedo. Hoy no tenemos miedo. Cuando vinimos hace veinte años lo hicimos para pedirles a otros que se encarguen de arreglar nuestros asuntos. Hoy estamos aquí para nosotros mismos arreglar nuestros asuntos".

Esa mayor autoconfianza de los negros y otros que marchaban ese día fue bien evidente.

El cambio en confianza, sin embargo, refleja las conquistas logradas por el pueblo negro en los últimos veinte años. Estas conquistas no las quieren perder al tiempo que el sistema capitalista en crisis busca destruir sindicatos, debilitar los derechos civiles y socavar los derechos democráticos.

Pero en 1963, como lo explicó Jackson, los negros ni siquiera gozaban de la igualdad formal ante la ley. La total destrucción del sistema de segregación legalizada en el sur fue esencial para sentar las bases de una unidad más amplia como la que ahora estamos comenzando a ver entre la gente trabajadora en este período de mayor desubicación económica e inestabilidad.

Es por eso también que fue tan emocionante para muchos, pero especialmente para los negros, ver tanta gente blanca y tantos latinos y gente de otras nacionalidades oprimidas en la marcha. Es por eso que hubo tal entusiasmo ante los oradores internacionales. La nueva coalición no es sólo de grupos negros, busca incluir a todos los trabajadores, aquí y en el resto del mundo.

Ese es también otro gran cambio en relación a la marcha de 1963. Presenta buenas perspectivas para una futura unidad. Es un punto que Jackson y los demás demócratas negros perciben claramente al buscar aumentar su legitimidad dentro de los partidos capitalistas.

La marcha además confirmó otro aspecto de la política norteamericana: el papel de vanguardia social y política que desempeña la nacionalidad negra.

Fueron los dirigentes del movimiento negro por los derechos civiles quienes han tomado la iniciativa en afirmar que el pueblo trabajador debe tener una política exterior independientemente del Departamento de Estado.

Muchos de los dirigentes del movimiento por los derechos civiles, inclusive algunos demócratas negros electos a puestos gubernamentales, han afirmado algo que refleja un proceso más profundo de discusiones en la nacionalidad negra. Se trata de que leyes progresistas no podrán ser ganadas sin protestas callejeras. Antes de esta marcha pocos hablaban, excepto el SCLC y PUSH, de salir a las calles para presionar por sus demandas.

Los golpes asestados por los patrones y su gobierno a los negros y otros trabajadores hacen que muchos de estos políticos procapitalistas avancen en dirección de participar en, y hasta iniciar protestas callejeras.

ESTADOS UNIDOS

Obreros se niegan a dar más concesiones a la GM

Por George Johnson

Los trabajadores en la División Packard Electric de la compañía de automóviles General Motors en Warren, Ohio, rechazaron decididamente un contrato que habría cortado los salarios y prestaciones de los nuevos empleados a una tercera parte de los actuales.

El voto, 5 301 en contra y 2 084 a favor del contrato, tuvo lugar el 23 de agosto. Los trabajadores son miembros del Sindicato Internacional de Trabajadores Eléctricos (IUE) Local 717.

De haberse aceptado el contrato, los nuevos empleados habrían recibido tan solo 4.50 dólares la hora más prestaciones de 1.50 dólares la hora. Unos 2 700 puestos de ensamblaje, de un total de 8 941, habrían sido afectados por el corte salarial. Otros trabajadores, dijo la compañía, serían incluidos en una lista de "empleo vitalicio".

Pero, como indicó la revista financiera *Business Week*, el "empleo vitalicio" dependía de muchas condiciones. Habría dependido de que "los negocios siguieran andando bien", de que el ritmo de jubilación de los trabajadores antiguos sea "suficientemente bueno", y de que los trabajadores afectados por los cortes salariales sigan teniendo una productividad satisfactoria.

La compañía amenazó con mudar sus operaciones a fábricas en otros países si el contrato no era aceptado. Pero tras su rechazo, el administrador de la división dijo que la compañía podría "en el futuro transferir trabajo a sus fábricas en Mississippi y otras partes donde los trabajadores sí acepten un plan similar".

Por ahora, dijo, no habrán cesantías en lo inmediato porque las ventas de automóviles han subido.

La GM había obtenido concesiones de los trabajadores de la Packard por un valor de más de 600 millones de dólares en los últimos dos años, según Robert Sutton, presidente de la seccional 717. Sutton y otros funcionarios regionales del IUE favorecieron con ahinco el

Pero las protestas masivas pueden llevar su propia dinámica, particularmente el impacto sobre los que participan en la marcha. El hecho es que capas de políticos capitalistas negros ahora sienten la necesidad de apoyar tales acciones y esto refleja lo profunda que es la crisis del capitalismo. Saben ellos que la mayoría de los negros y otros trabajadores que marcharon el 27 de agosto lo hicieron para luchar contra la actual situación, y no meramente para tratar de mejorarla.

Las discusiones abiertas por este magno evento en Washington continuarán en tanto los negros y otros trabajadores busquen nuevas estrategias para obtener empleos, paz y libertad.

contrato rechazado por los obreros. Repitieron las amenazas de la compañía de que el trabajo sería transferido a otros lugares a menos que los trabajadores acuerden otorgar mayores concesiones a la patronal.

De haber sido aceptado el contrato propuesto por la compañía, los nuevos empleados trabajarían en otros edificios separados de los empleados más antiguos que —haciendo el mismo trabajo— recibirían un salario mucho mayor.

Este contrato recibió considerable atención por los medios nacionales de prensa. La revista *Business Week* señaló que la estructura propuesta de dos niveles de salario por el mismo trabajo "contradice el principio sindical de salario igual por trabajo igual" y que la ratificación del acuerdo "sin duda crearía un precedente para otras divisiones de la GM que producen piezas para automóviles".

"De hecho", prosiguió la revista con evidente placer, "podría convertirse en el modelo para cualquier industria" que desee reducir los salarios de sus empleados.

El rechazo por la seccional 717 de este injusto contrato representa un severo golpe a las pretensiones de los capitalistas de obligar a los obreros a sacrificarse en aras de mayores ganancias para los dueños de las empresas.

Esta acción por la seccional 717 tiene un significado particularmente importante porque dicha seccional y la dirección regional del IUE han venido siguiendo desde 1977 la línea de ceder ante las demandas de las corporaciones por más y más sacrificios de parte de los trabajadores. A tal punto que *Business Week* lo describió como "el modelo más avanzado de colaboración entre la gerencia y un sindicato en Estados Unidos".

Sutton, el presidente de la seccional 717, dijo que buscará reabrir las negociaciones con la compañía, pero el administrador de la división Packard juró que mantendría una línea dura. "No tenemos ninguna intención de reabrir las negociaciones", dijo. □

Jurado rehusa condenar a boricuas

Falla intento de criminalizar la lucha independentista puertorriqueña

Por Roberto Kopec

La campaña del gobierno norteamericano por criminalizar al movimiento independentista puertorriqueño sufrió un revés el pasado 17 de agosto cuando un jurado en Brooklyn, Nueva York, se negó a declarar culpables de desacato criminal a dos independentistas. Federico Cintrón Fiallo y Carlos Noya Muratti estaban siendo juzgados por negarse a colaborar con un gran jurado federal. Este gran jurado supuestamente investiga al grupo clandestino Fuerzas Armadas de Liberación Nacional Puertorriqueña (FALN).

Tras un día de deliberaciones el jurado notificó al juez Eugene Nickerson que no podía llegar a un acuerdo unánime sobre un veredicto, por lo cual el juez debió disolver el jurado y convocar a un nuevo juicio para el 17 de octubre.

Noya Muratti, militante de la Liga Socialista Puertorriqueña, y Cintrón Fiallo, dirigente sindical y líder del Comité Unitario Contra la Represión (CUCRE) de Puerto Rico, comparecieron el 2 de marzo ante un gran jurado en Brooklyn, indicando su firme decisión de no colaborar con dicho cuerpo.

Este caso presenta la novedad de que por primera vez dos residentes en Puerto Rico son citados a comparecer ante un gran jurado con sede en Nueva York que "investiga" sucesos acaecidos en el territorio continental de Estados Unidos. El objetivo es aislarlos de una opinión pública puertorriqueña crecientemente adversa al abuso de los gran jurados en la isla.

¿Qué son los gran jurados?

El gran jurado federal es un cuerpo judicial que supuestamente protege los derechos del individuo contra el abuso de las cortes por parte de las autoridades. Compuesto por alrededor de veinte ciudadanos comunes, este cuerpo debe decidir si existen suficientes pruebas para encausar a alguna persona, evitando así que el gobierno hostigue a alguien encausándolo sin evidencia. No es su función declarar la inocencia o culpabilidad del acusado.

Pero esta función democrática ha sido socavada por el gobierno de Estados Unidos que ha convertido al gran jurado en instrumento represivo contra disidentes políticos, y en auxiliar de la policía política. Por esta razón el movimiento independentista puertorriqueño, así como otros movimientos progresistas en Estados Unidos, han adoptado desde hace varios años la posición de no colaborar con las investigaciones de los gran jurados, inclusive al precio de ir a la cárcel. (Ver el artículo "Los gran jurados: arma represiva" en el número de *Perspectiva Mundial* correspondiente al 4 de abril de 1983.)

Hasta el año pasado la respuesta del gobier-



Claridad

no a los que rehusaban colaborar con un gran jurado federal era declararlos en desacato civil y encarcelarlos por el término de duración del gran jurado, que es por lo general de 18 meses. Pero a pesar de enviar a la cárcel a casi una veintena de activistas, y amenazar con la cárcel a muchos otros, el gobierno no logró romper la resistencia independentista.

El año pasado decidió subir el precio por la no colaboración. El cambio de táctica fue estrenado con cinco partidarios de la independencia de Puerto Rico, los puertorriqueños Julio y Andrés Rosado, y los chicanos Ricardo Romero, Steven Guerra y María Cueto, quienes tras negarse a testificar ante un gran jurado que supuestamente investigaba a las FALN, fueron acusados y juzgados por desacato criminal.

Este cargo es mucho más grave que el civil. Implica en primer lugar que la pena de cárcel no tiene límite fijado por la ley. Queda totalmente a discreción del juez, y no es inconcebible una condena a prisión perpetua. También implica un juicio criminal ante un jurado. Los cinco fueron condenados a tres años de prisión el pasado 7 de junio. El caso está siendo actualmente apelado.

Es importante tener en cuenta que la gente encarcelada por rehusar colaborar con un gran jurado federal, inclusive estos cinco independentistas, en ningún momento fueron acusados formalmente de cometer acciones ilegales o de pertenecer a organizaciones armadas clandestinas, sencillamente porque el gobierno carece de pruebas para tal efecto, ni puede conseguir las porque no existen.

Juicio político

Ante la negativa de Cintrón Fiallo y de Noya Muratti de colaborar con el gran jurado, el gobierno procedió a enjuiciarlos por desacato criminal. Noya Muratti ya había cumplido hasta el año pasado varios meses de cárcel por desa-

cato civil habiendo rehusado colaborar con otro gran jurado en Puerto Rico que supuestamente investigaba acciones armadas en la isla.

El juicio de ambos, iniciado el 16 de agosto, se esperaba sería muy breve. Lo único que se pedía del jurado era decidir "sólo si los dos independentistas fueron debidamente citados e instruidos por el tribunal para que testificaran y si, en efecto, cometieron desacato criminal por negarse a cumplir la orden", según *El Diario/La Prensa* de Nueva York del 16 de agosto.

El veredicto de culpabilidad era prácticamente un hecho seguro. El juez hasta llegó a rechazar un pedido de la defensa para presentar testigos durante el juicio explicando que estaría dispuesto a escucharlos cuando se celebre la vista de "presentencia". Se daba por descontado que habría una sentencia.

Como dijo Cintrón Fiallo a *El Diario/La Prensa*, "Entiendo básicamente que éste es un juicio donde no se está haciendo ninguna búsqueda de justicia. Simplemente se está cumpliendo con unos requisitos formales para encarcelarnos".

En sus declaraciones finales al jurado, los dos independentistas reafirmaron su negativa a testificar ante el gran jurado. "En ningún momento hemos negado que estamos dispuestos a desobedecer las leyes de los Estados Unidos", declaró Cintrón Fiallo. "No negamos que hubo una orden [de comparecencia ante el gran jurado], que se nos entregó y que nos negamos a cumplirla. El problema es que se están utilizando los procedimientos legales para cumplir un propósito político del gobierno de los Estados Unidos".

'Soy un luchador'

Por su parte Noya Muratti se refirió a la militarización y la explotación industrial de Puerto Rico por parte de Estados Unidos reiterando: "Yo no he sido, no soy y no seré un colaborador. Soy un luchador con dignidad y con dignidad enfrentaré las consecuencias de mis actos. Mi país será libre".

La sorpresa para todos se produjo al día siguiente cuando tras varias horas de deliberación el jurado notificó al tribunal que no podía ponerse de acuerdo.

"Visiblemente airado, el agente del FBI Michael Youngs abandonó la sala del tribunal federal de Brooklyn cuando el juez disolvió el jurado y convocó a un nuevo juicio para los independentistas", escribió Jesús Dávila en *El Diario/La Prensa* del 18 de agosto.

Los independentistas, también sorprendidos, estaban eufóricos. "Hemos derrotado la campaña del FBI de criminalizar la lucha por la independencia de Puerto Rico", comentó Cintrón Fiallo. "Confiamos nuestra fe en el pueblo y ahora estoy más seguro de que mientras más le lleguemos tanto al de Puerto Rico

como al de Estados Unidos, comprenderán la necesidad de luchar por la independencia para Puerto Rico", añadió.

Sin embargo la ofensiva del gobierno contra el independentismo puertorriqueño no se ha detenido, sino por el contrario ha ido recrudeciéndose a la par que Puerto Rico cobra cada vez mayor importancia como plataforma para la intervención militar de Estados Unidos en Centroamérica y el Caribe.

'Conspiración sediciosa'

El 29 de junio pasado cuatro activistas puertorriqueños fueron arrestados en Chicago en medio de una histórica campaña publicitaria que los calificaba de pertenecer a las FALN y planificar atentados dinamiteros para el 4 de julio, día de la independencia de Estados Unidos.

Faltando pruebas para vincular a los cuatro —Alberto Rodríguez, Edwin Cortés, José Luís Rodríguez y Alejandrina Torres— a las FALN o a atentados dinamiteros, el gobierno decidió acusarlos formalmente de "conspiración sediciosa para lograr la independencia de Puerto Rico" y los mantiene bajo arresto.

Los cuatro prisioneros han denunciado que se les mantiene bajo condiciones de tortura física y mental. En una demanda de emergencia planteada por los cuatro contra sus carceleros y el gobierno, denuncian que les tienen severamente limitadas las visitas con familiares, la correspondencia, las llamadas telefónicas, y que se les ha privado de duchas y facilidades higiénicas.

'Viola los más básicos derechos humanos'

La violenta persecución del movimiento independentista puertorriqueño ha suscitado protestas aún de sectores no independentistas. En una carta recientemente publicada en el *New York Times*, el ex gobernador de Puerto Rico, Roberto Sánchez Vilella, el ex rector del recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico, Abraham Díaz González, y el ex juez asociado del Tribunal Supremo de Puerto Rico, Raúl Serrano Geyls, expresaron su preocupación ante "el creciente número de puertorriqueños encarcelados por rehusar colaborar con gran jurados federales, en San Juan y Nueva York".

Añaden que la negativa de los independentistas de colaborar "se basa en sus convicciones morales y políticas... que para ellos es cuestión de conciencia".

"La utilización de parte de la fiscalía de los cargos de desacato como atajo para encarcelar ciudadanos, sin el debido proceso de ley, es una violación de los más básicos derechos humanos protegidos por la Constitución de Puerto Rico y la Constitución de Estados Unidos", dice la carta.

Finaliza la declaración indicando que "Si permitimos que a las minorías y los disidentes los priven de sus derechos constitucionales, en realidad estamos renunciando a esos derechos e invitando sobre nosotros la injusticia que ahora estaríamos permitiendo".

La utilización del gran jurado federal como arma represiva por parte del gobierno no se li-

mita al movimiento por la independencia de Puerto Rico. También los movimientos negros y de solidaridad con los patriotas irlandeses han caído víctimas de esta institución.

Con la creciente intervención militar norteamericana en Centroamérica se hace más necesario para el gobierno de Estados Unidos repre-

mir y controlar al pueblo trabajador en este país y en su colonia Puerto Rico.

Apoyar la lucha de patriotas como Cintrón Fiallo y Noya Muratti, entre muchos otros, forma parte integral de la imprescindible solidaridad con los pueblos de Centroamérica y el Caribe en lucha contra la guerra imperialista.

ESTADOS UNIDOS

Exigen cese la represión en República Dominicana



Lou Howort/Perspectiva Mundial

Manifestación en Nueva York contra los arrestos en República Dominicana.

Por Lou Howort

NUEVA YORK—"Si desestabilización quiere decir apoyar a los trabajadores, a los oprimidos, a los desempleados, pues seguiremos desestabilizando". Con esta declaración concluyó Radamés Pérez una protesta realizada el 20 de agosto frente al consulado de la República Dominicana en esta ciudad.

La acción fue convocada por una coalición de organizaciones dominicanas para denunciar el arresto por el gobierno dominicano de más de 100 militantes de por lo menos diez organizaciones políticas de izquierda en ese país caribeño.

Los arrestados incluyen, del Bloque Socialista, a los dirigentes Leo Mercedes, Edgar Erickson, Wellington Peterson Pieterz y Víctor Morales; del Comité Central del Partido Comunista Dominicano, a Carlos Dore Cabral; así como a otros dirigentes del Frente de Izquierda Dominicana.

Cerca de 60 personas participaron en el piquete de protesta. Literatura explicando los motivos de la acción fue distribuida a los transeúntes. La prensa destacó en sus informes la noticia de la protesta.

El gobierno del presidente Salvador Jorge Blanco alegó al realizar los arrestos que la izquierda pretendía desestabilizar al país y esta-

ba involucrada en "escuelas de entrenamiento guerrillero". Pero no ha presentado ni una pizca de evidencia para respaldar estos alegatos.

En su discurso ante los manifestantes, Pérez explicó que el gobierno dominicano responsabilizaba a la izquierda por su propio fracaso al no poder resolver los masivos problemas sociales que son resultado de su propia política. También dijo que la represión representaba un intento de frenar el creciente movimiento del pueblo trabajador y la creciente influencia de la izquierda dominicana. Igualmente enfatizó que el gobierno de Estados Unidos, mediante su embajada en Santo Domingo, actuó como socio del gobierno dominicano en la ola represiva.

Activistas en República Dominicana han hecho un llamado a la opinión pública internacional para reclamar del gobierno dominicano la libertad de los detenidos y el respeto a las libertades políticas. Pidieron que telegramas y cartas protestando los arrestos sean enviados a: Salvador Jorge Blanco, Presidente de la República, Palacio Nacional, Santo Domingo, República Dominicana; o al Cónsul General de la República Dominicana, 17 West 60 Street, Nueva York, N.Y. 10023.

Copias de los mensajes deben ser enviadas al Nuevo Diario, Apartado Postal 841, Santo Domingo, República Dominicana. □

Sandinistas planean elecciones en 1985

Serán para mejorar el poder revolucionario, no para rifarlo

Por Michael Baumann

MANAGUA—¿Es Nicaragua un estado totalitario gobernado por una minoría dictatorial, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN)?

Este es uno de los temas favoritos en la propaganda imperialista de Estados Unidos contra la revolución nicaragüense.

Aquí los reaccionarios locales repiten la misma cantaleta, desde los somocistas armados y amamantados por la CIA en Honduras, hasta las fuerzas contrarrevolucionarias que comanda el traidor ex sandinista Edén Pastora en Costa Rica, pasando por la jerarquía de la iglesia católica y los partidos derechistas nicaragüenses.

¿Pero, cuál es la realidad?

Lo que no les gusta a los capitalistas

El "totalitarismo" que dicen enfrentar los capitalistas nicaragüenses y los imperialistas no es más que la nueva realidad, producto de la revolución.

1. Los terratenientes y los capitalistas *eran* las clases dominantes en Nicaragua. Precisamente es esto lo que les molesta, que *eran*. Existe un nuevo gobierno revolucionario en la Nicaragua de hoy que representa los intereses de los obreros y de los campesinos, que son los que conforman la abrumadora mayoría de la población.

2. Las antiguas clases dominantes perdieron el poder político, no mediante un proceso electoral (nunca se ha dado en la historia de la humanidad que unas elecciones hayan decidido cuál *clase social* ha de dominar una sociedad), sino a través de una guerra revolucionaria y una masiva insurrección popular en la cual 50 mil personas dieron sus vidas para conquistar la victoria.

3. La vieja minoría explotadora no tiene la más mínima esperanza de reconquistar el poder mediante elecciones u otros medios no violentos. Por eso apoyan cada vez más abiertamente a la contrarrevolución armada.

A la cabeza de todo este proceso ha estado el FSLN, que es al mismo tiempo la vanguardia de la clase obrera, la espina dorsal de la nueva administración revolucionaria, y un partido político que goza del profundo respaldo de las masas populares.

Lo que existe hoy día en Nicaragua es una novedad para el continente latinoamericano: un gobierno obrero y campesino. Es decir, un gobierno que da prioridad a los *intereses sociales y económicos* de la mayoría por sobre las *ganancias* de la minoría capitalista.

El gobierno obrero y campesino de Nicaragua impulsa la organización de las masas, su participación en todo aspecto de la vida social y, mediante este proceso, el control cada vez

mayor de las mismas sobre la sociedad y la economía. Este nuevo gobierno está sentando las bases para la transición de la producción capitalista a una economía planificada administrada colectivamente por los productores.

Esto es lo que el imperialismo llama "totalitarismo".

Preparación de las elecciones

Aunque la prensa capitalista norteamericana no lo diga, la verdad es que para 1985 se han programado comicios electorales en Nicaragua. De hecho, una de las actividades más importantes del Consejo de Estado ha sido la discusión y aprobación, punto por punto, de una importante ley: la Ley de Partidos Políticos.

En sesiones semanales, abiertas al público y divulgadas ampliamente por los tres principales periódicos del país, los legisladores están forjando un código que servirá de base para formalizar la situación de los partidos políticos que califiquen para ello.

Una delegación parlamentaria, en la cual fueron invitados a participar los siete partidos representados en el Consejo de Estado, ha visitado nueve países en Europa Occidental y América Latina para examinar sus leyes electorales.

El proyecto de ley en discusión fue inicialmente presentado al Consejo de Estado el 22 de febrero de 1982. La discusión sobre el mismo fue interrumpida por la declaración del estado de emergencia, en marzo de 1982, tras la primera ola de ataques contrarrevolucionarios.

La discusión fue reanudada en noviembre de ese año. En enero pasado, como parte de esa discusión, fue realizado un simposio nacional al cual fueron invitados *todos* los partidos políticos, aún aquellos demasiado pequeños para ser representados en el Consejo de Estado. Al iniciarse la sesión parlamentaria de 1983 el 4 de mayo, la Ley de los Partidos Políticos fue el primer asunto discutido.

Entonces, ¿por qué los imperialistas insisten en descartar esto como una farsa?

¿Qué es el Consejo de Estado?

Para comenzar, ni al imperialismo ni a sus aliados locales les gusta el Consejo de Estado. No es precisamente la idea que tienen ellos de lo que debería ser un parlamento.

El debate sobre este asunto se remonta a los meses previos a la victoria de la revolución en julio de 1979.

En junio de ese año, basándose en la aparente relación de fuerzas que existía en el movimiento antisomocista, el FSLN y la oposición burguesa llegaron a un acuerdo preliminar sobre la conformación de un parlamento tras la caída de Somoza.

Se decidió que 33 puestos en dicho parlamento serían divididos entre 23 organizacio-

nes, con por lo menos la mitad representando a varios sectores de la clase capitalista. Exactamente cómo serían divididos los puestos sería determinado después, pero por lo general se daba por decidido —por lo menos eso creía la burguesía— que los capitalistas tendrían la mayoría.

Sin embargo la realidad resultó ser diferente. Fueron las masas trabajadoras quienes llevaron a cabo la insurrección que derrocó a Somoza y aplastó a su Guardia Nacional. El nuevo parlamento, al reunirse por primera vez el 4 de mayo de 1980, reflejó en su composición esta nueva relación de fuerzas.

El nuevo Consejo de Estado surgió de la revolución estuvo conformado por 47 representantes, divididos entre 29 organizaciones. A la vieja lista fueron añadidas 14 nuevas organizaciones al tiempo que ocho fueron eliminadas.

Entre las organizaciones más importantes añadidas a la lista se incluyen:

Nueve puestos para los Comités de Defensa Sandinista (CDS), organizaciones que surgieron de los comités insurreccionales de barrio y que hoy cuentan con 600 mil miembros.

Tres puestos para la Central Sandinista de Trabajadores (CST), la federación sindical que surgió de la revolución para convertirse en la más grande del país, cobijando a cuatro quintas partes de la fuerza laboral industrial.

Dos puestos para la Asociación de Trabajadores del Campo (ATC), que también surgió de la revolución y hoy cuenta con más de 30 mil miembros.

Dos puestos para la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG), que representa a la clase social más numerosa del país, los agricultores y ganaderos pequeños y medios.

Y un puesto cada uno para el Ejército Popular Sandinista (EPS), la Juventud Sandinista 19 de Julio (JS-19), la Asociación de Mujeres Nicaragüenses Luisa Amanda Espinoza (AMN-LAE), el sindicato de educadores (ANDEN), el sindicato de trabajadores de la salud (FET-SALUD), y la Confederación de Acción y Unidad Sindical (CAUS).

Además, dos organizaciones recibieron representación adicional a la prevista en el antiguo plan. El FSLN obtuvo seis puestos, y la Confederación General de Trabajadores-Independiente (CGT-I), la central sindical dirigida por el Partido Socialista Nicaragüense (PSN), recibió dos.

Democracia revolucionaria

¿Y cómo quedaron los capitalistas? Mantuvieron una representación amplia pero minoritaria. Cinco puestos quedaron a disposición de las organizaciones empresariales y agrícolas más importantes, cuatro puestos para los partidos políticos de derecha, y dos puestos para la

central sindical derechista que funciona abierta y formalmente como parte del bloque derechista.

En resumidas cuentas, la composición del Consejo de Estado no hizo más que formalizar la democracia popular, revolucionaria y obrera nacida de la insurrección.

Los sandinistas lo explicaron de la siguiente manera en 1981:

Las organizaciones que se incluyeron en el Consejo de Estado y que no estaban comprendidas en la primera proclama de la Junta de Gobierno, son aquellas que se formaron en el desarrollo de las actividades más urgentes de nuestro pueblo, al que no se le había permitido nunca antes la organización.

Estas organizaciones fueron surgiendo en la lucha popular contra la dictadura, y aumentaron vertiginosamente luego del triunfo armado gracias a la libertad de organización que garantiza la revolución.

Estas agrupaciones aglutinan a la mayoría del pueblo nicaragüense, siendo por lo tanto una necesidad su integración al Consejo de Estado.

Capitalistas exigen elecciones inmediatas

Los capitalistas, claro está, no iban a darse por vencidos. A instancias de la embajada de Estados Unidos, y con el apoyo de la jerarquía de la iglesia y los lacayos de la patronal en un sector minoritario del movimiento sindical, la burguesía buscó obstaculizar la instalación del nuevo Consejo de Estado.

El industrialista millonario Alfonso Robelo, líder de un partido burgués llamado Movimiento Democrático Nicaragüense (MDN), renunció del Gobierno de Reconstrucción Nacional el 22 de abril de 1980, doce días antes de la primera reunión del nuevo parlamento.

No obstante, resultó obvio que el Consejo de Estado gozaba del más amplio apoyo popular. De manera que los capitalistas debieron cambiar de táctica. Se convirtieron en los más ardientes proponentes de elecciones al gobierno nacional, con la celebración de comicios inmediatos.

Dijeron que el FSLN había prometido en su programa realizar elecciones. Además los convenios internacionales sobre derechos humanos a los que Nicaragua está adherida exigen la celebración de elecciones.

Insistieron en que la reconstrucción de la economía, devastada por la guerra, no debería ser un obstáculo.

Y usando como ejemplo el éxito de la campaña de alfabetización, alegaron que ahora todos tenían la preparación suficiente para votar.

En otras palabras, las mismas fuerzas que pretendieron *mantener a las masas fuera* del Consejo de Estado, ahora pretendían presentarse como protectores de la democracia.

El pueblo respalda propuesta del FSLN

El 23 de agosto de 1980, en un mitin de 350 mil personas celebrado en Managua con el fin de saludar la exitosa conclusión de la campaña de alfabetización, el FSLN respondió a los argumentos planteados por los capitalistas.

Humberto Ortega, comandante en jefe del Ejército Popular Sandinista, leyó en el mitin un comunicado oficial de la Dirección Nacional del FSLN sobre el problema de las elecciones

y pidió al pueblo ahí congregado su opinión.

Los puntos planteados por Ortega van al corazón de lo que se discute hoy en día. Vale la pena recordarlos.

Para el Frente Sandinista —dijo Ortega— la democracia no se mide únicamente en el terreno político, y no se reduce solamente a la participación del pueblo en las elecciones.

Para un revolucionario, para un sandinista, significa participación del pueblo en los asuntos políticos, económicos, sociales y culturales. Mientras más tome parte el pueblo en esta materia, será más democrático.

La democracia se inicia en el orden económico cuando las desigualdades sociales principian a debilitarse. Cuando los trabajadores, los campesinos, mejoran sus niveles de vida.

Una vez logrados estos objetivos, de inmediato se extiende a otros terrenos, se amplía el campo de gobierno. Se amplía el campo de gobierno cuando el pueblo influye sobre su gobierno, cuando el pueblo determina su gobierno, le guste a quien le guste. Sin embargo, en la fase más avanzada, democracia significa participación de los trabajadores en la dirección de las fábricas, haciendas, cooperativas y centros culturales.

En síntesis, democracia es intervención de las masas en todos los aspectos de la vida social.

Pero el primer paso, dijo Ortega, debe ser la reconstrucción de la economía y la sociedad. El FSLN calculó que esto no sería posible antes de 1985 debido a la espantosa destrucción causada por las fuerzas de Somoza en su guerra contra el pueblo nicaragüense.

Así, Ortega propuso que el Gobierno de Reconstrucción Nacional permaneciera en el poder hasta 1985, cuando serían celebradas elecciones, que serían totalmente diferentes a las realizadas en países dominados por el capitalismo.

Esas elecciones impuestas por los gringos, no serán las nuestras.

Son las impuestas por ustedes, por el pueblo trabajador, por la Juventud Sandinista, por la Dirección Nacional de esta revolución.

Esas serán nuestras elecciones.

Recuerden bien que son elecciones para mejorar el poder revolucionario, no para rifar quién tiene el poder, porque el poder lo tiene el pueblo a través de su vanguardia, el Frente Sandinista de Liberación Nacional y su dirección nacional.

“¿Están ustedes de acuerdo?” preguntó Ortega a los presentes.

Y cientos de miles de puños se alzaron en tanto la multitud coreaba al unísono: “¡Sí! ¡Poder Popular!”

Sergio Ramírez, miembro sandinista del Gobierno de Reconstrucción Nacional resumió así la decisión tomada en el mitin:

Ahora que nuestro pueblo sabe leer . . . podemos platicar con algunos feudales y otros tantos gamonales de democracia. Ya les podemos decir que hoy estamos votando la primera ley electoral justa que la república ha tenido en toda su historia.

Esta ley electoral firmada por casi medio millón de nicaragüenses humildes, de campesinos pobres, de obreros de fábricas y planteles, de peones, de pequeños finqueros, de vivanderos, hoy alfabetizados por ustedes.

A diferencia del pasado, dijo, cuando los te-

rratenientes y los capitalistas controlaban las elecciones, la vasta mayoría de los que ahora votarán en la nueva Nicaragua son “quienes no tienen propiedades, los que no tienen rentas, o de los que tienen poco o no tienen casi nada. De los que aspiran a una vida digna y sin miseria, y no a explotar sin misericordia”.

Esta ha sido la línea seguida por los sandinistas. Como explicó el comandante de la revolución Tomás Borge en una entrevista realizada en diciembre de 1982, cuando se le preguntó si su concepción de pluralismo incluía la posibilidad de que la oposición llegue al poder: “Para serle franco, no creo que encontrarán las circunstancias que permitan eso”.

Boicot capitalista al Consejo de Estado

Si bien los capitalistas no quedaron muy contentos con el Consejo de Estado, mucho menos lo estuvieron con la perspectiva de unas elecciones “para mejorar el poder revolucionario”.

A lo largo de los siguientes dos años y medio, en la medida en que la revolución se iba consolidando en el apoyo de los trabajadores y agricultores, la oposición burguesa se quejó cada vez más de la supuesta falta de libertades democráticas en Nicaragua. Al mismo tiempo, rehusaron cada vez más ejercer las libertades democráticas que sí tenían, orientándose en vez a la resistencia armada contra el gobierno obrero y campesino.

Alfonso Robelo y la mayoría de los dirigentes del MDN salieron del país para unirse a las fuerzas contrarrevolucionarias de Pastora en Costa Rica. Desde que el MDN se alzó en armas contra la revolución, dejó de ser un partido político legal, siendo eliminado del Consejo de Estado.

Adolfo Calero Portocarrero, dirigente millonario del Partido Conservador Democrático (PCD), también abandonó Nicaragua. Se afilió a las fuerzas somocistas en Honduras, donde se convirtió en uno de los dirigentes centrales de la Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN) financiada por Estados Unidos.

El PCD mantiene su puesto en el Consejo de Estado, pero rehusa asistir a las sesiones.

Las cinco organizaciones empresariales representadas en el Consejo de Estado por lo general boicotean todas las sesiones. Una de ellas ni se molestó en nombrar un delegado.

Las dos federaciones sindicales de derecha, la Confederación de Unidad Sindical (CUS), y la Confederación de Trabajadores Nicaragüenses (CTN), casi nunca se aparecen, y rara vez hablan cuando lo hacen.

Ley de los partidos políticos

Para mediados de julio, cerca de la mitad del proyecto de ley sobre los partidos políticos había sido ya discutida, frecuentemente modificada, y aprobada punto por punto.

Los principales puntos ya aprobados pueden sintetizarse de la siguiente manera:

El objetivo de los partidos políticos es “opstar al poder político”.

Los partidos políticos que buscan un retorno al somocismo “o que propugnan principios y fines similares” quedan prohibidos.

Los derechos de los partidos son descritos en detalle e incluyen el derecho a:

- Propagar sus puntos de vista, incluso mediante la televisión y otros medios de comunicación masivos.

- Celebrar reuniones.
- Criticar al gobierno.
- Formar alianzas con otros partidos.
- Buscar ser integrados al Consejo de Estado.

- Participar en elecciones.
- Levantar y administrar sus propios fondos monetarios, y mantener oficinas por todo el país.

Las obligaciones de los partidos también son detalladas. Las más importantes incluyen:

- "Respetar las conquistas políticas y sociales alcanzadas por nuestro pueblo".
- "Defender la revolución contra cualquier tentativa interna o externa que pretenda instalar un régimen de opresión y explotación sobre el pueblo nicaragüense".
- "Luchar por la preservación de la libertad

e independencia del país y defender la soberanía nacional y la autodeterminación del pueblo nicaragüense".

- "Responder por la actuación de las alianzas que constituyan con otros partidos políticos y de las actividades específicas que realicen con ellos".

Como resultado de la discusión, algunos puntos de la versión original de la ley, en gran parte elaborada por el FSLN, fueron alterados.

Por ejemplo, en el proyecto original se afirma que el objetivo de los partidos políticos es "participar en la administración pública". No mencionaba nada sobre "optar al poder político".

La versión original también citaba nueve principios que los partidos políticos debían aceptar para ser reconocidos legalmente. Estos principios iban desde "anti-imperialismo" hasta "anti-intervencionismo", pasando por el "apoyo a la lucha de los pueblos que combaten por su liberación nacional y social". Este punto fue eliminado en su totalidad.

Los cambios siguen la promesa hecha por el

FSLN al comienzo de la discusión sobre esta ley a principios de este año. Rafael Solís, secretario del Consejo de Estado y delegado del Ejército Popular Sandinista a dicho organismo, dijo:

Hemos estado dispuestos y lo seguimos estando a discutir aún con estos sectores que adversan la revolución, que están en contra de ella, todos y cada uno de los puntos que están comprendidos en el documento de trabajo. . . . Que en lo que no estamos dispuestos a ser transigentes es en cuestión de principios, y que en esos puntos hay una posición firme con pocas posibilidades de ser modificada.

La democracia está siendo amenazada hoy en día en Nicaragua. Pero esa amenaza no proviene del FSLN, ni de la mayoría de los trabajadores y campesinos del país, cuyos intereses representa el FSLN. Proviene de las fuerzas contrarrevolucionarias armadas por Estados Unidos, financiadas por Estados Unidos, y entrenadas por Estados Unidos, que pretenden invadir a Nicaragua y regresar a los tiempos de Somoza. □

... Reagan fomenta histeria belicista

viene de la página 3

del 3 de septiembre que la "brutalidad del ataque soviético dará mayor credibilidad a la aseveración básica del presidente Reagan . . . de que la única persuasión que podrán entender los rusos es la fuerza".

Un editorial del *New York Post* de ese mismo día expresa que a la luz del repentino viraje "en la actitud de los líderes del Congreso hacia una dura posición de defensa", los congresistas podrían estar ahora más de acuerdo con la "política de Reagan de portar el gran garrote" en Centroamérica.

El fraudulento dolor e indignación mostrado por el gobierno de Estados Unidos ante esta terrible tragedia no es más que una cínica demostración de hipocresía.

Agentes de la CIA han estado organizando ataques contrarrevolucionarios en las fronteras de Nicaragua que han costado la vida a más de 600 nicaragüenses en lo que va del año. Al mismo tiempo asesores enviados por Reagan dirigen la masacre de civiles en El Salvador.

Washington claramente demostró su "humanismo" en Indochina durante una guerra que costó la vida a millones de personas. Y es una cruel ironía que el imperialismo yanqui pretenda sentir tanto horror por el derribamiento de un avión comercial justamente en una parte del mundo donde Washington realizó uno de los crímenes más sanguinarios en la historia de la humanidad: el bombardeo atómico de Nagasaki y Hiroshima.

Cuando terroristas entrenados por la CIA hicieron estallar en el aire un avión cubano mientras volaba cerca de Barbados en 1976, asesinando a 73 pasajeros, el gobierno de Estados Unidos no dijo nada. La prensa norteamericana encubrió la responsabilidad de la CIA en el crimen.

Igualmente, Washington y la gran prensa capitalista se mostraron bien discretos cuando

Israel derribó un avión comercial libio que volaba con pasajeros sobre el Sinaí en 1973. La prensa se limitó a repetir las mentiras del gobierno israelí según el cual el aparato libio había ignorado las órdenes de aterrizar y los disparos de advertencia hechos por los aviones de combate israelíes. El registro de vuelo del avión libio reveló posteriormente que fue derribado sin ninguna advertencia previa.

¿Paranoia?

Las notas editoriales que han comentado el incidente del avión coreano han sugerido que la Unión Soviética reaccionó de forma exagerada.

"Lo que sea que hayan descubierto sobre el asunto", escribió el *New York Times* en un editorial el 4 de septiembre, "los líderes soviéticos están reconociendo una malsana paranoia en relación a sus fronteras, demostrando una agresividad nacida de su inseguridad . . .".

De acuerdo con el *Daily News* de Nueva York del 3 de septiembre, la Unión Soviética siempre ha "sufrido de una inseguridad demente" que en un momento de tensión como la crisis de los misiles en Cuba "podría destruirnos a todos".

La Unión Soviética reacciona a las incursiones en su territorio porque en realidad está siendo rodeada amenazadoramente por un cada vez más estrecho círculo de posiciones militares norteamericanas.

Misiles nucleares estacionados en tierra firme y en el mar rodean la Unión Soviética a la par que el Pentágono mantiene decenas de miles de tropas estadounidenses en Europa Occidental y Corea del Sur. Y antes de que termine el presente año Washington planea estacionar misiles Pershing II y Cruise en Europa.

La región del extremo oriente donde cayó el avión sudcoreano tiene especial importancia como blanco militar para el imperialismo

norteamericano. Son persistentes ahí las provocaciones tanto norteamericanas como sudcoreanas en al aire y en el mar.

La presencia de un avión espía RC-135 en el área no fue un incidente aislado. Funcionarios militares norteamericanos reconocen que aviones de la Fuerza Aérea constantemente vuelan a lo largo de la frontera soviética cerca de las importantes bases militares soviéticas en la península de Kamchatka y la isla de Sakhalin.

El gobierno de Corea del Sur cometió una provocación el pasado 13 de agosto al hundir a tiros a un buque pesquero norcoreano en aguas internacionales frente a las costas de Japón.

Como parte de su plan de reforzar la presencia militar en Japón, el Pentágono realiza con regularidad maniobras militares a gran escala en la región. Además, el Pentágono anunció recientemente que enviaba un escuadrón de aviones de combate F-16 al norte de Japón, a sólo unos minutos de vuelo de Sakhalin.

En un discurso televisado por todo el país el 5 de septiembre, el presidente Reagan anunció que Washington trabajaría con otros gobiernos para restringir los derechos de aterrizaje de la línea aérea soviética Aeroflot. También anunció que suspendería las conversaciones bilaterales sobre intercambios culturales y otras cuestiones de menor importancia.

Pero el corazón de su alocución era un pedido al Congreso para que votara a favor de más fondos para la guerra. Urgió a los congresistas a "reflexionar detenidamente sobre la agresión soviética al tiempo que consideran la seguridad y bienestar de nuestra gente, de hecho, de toda la gente que cree en la libertad".

El Congreso enfrentará dos proyectos importantes en materia de defensa cuando regrese de las vacaciones de verano. Uno de estos provee más ayuda militar a El Salvador. El otro provee fondos para el misil MX. □

Millones protestan contra Marcos

Asesinato de opositor desata masivas protestas contra la dictadura

Por Margaret Jayko

El 31 de agosto más de un millón de personas asistieron al funeral del dirigente filipino de oposición Benigno Aquino, en la más masiva manifestación antigubernamental en la historia de las Filipinas.

La procesión fúnebre fue encabezada por un contingente de 3 mil estudiantes coreando la consigna: "¡Marcos asesino, perro, dictador!"

La protesta no fue causada solamente por el asesinato de Aquino, sino también por la extensa represión que ha desatado sobre toda la oposición la dictadura del presidente filipino Ferdinand Marcos, dictadura respaldada plenamente por Estados Unidos.

Miles de personas habían esperado a Aquino en el aeropuerto de Manila el 21 de agosto, donde fue asesinado minutos después de su llegada al país tras tres años de exilio en Estados Unidos.

Durante el velorio en su casa los tres días siguientes, 100 mil personas pasaron a ver el féretro. Mucha de la gente que asistió al velorio no habían sido partidarios políticos de Aquino, pero sí se oponen a la dictadura de Marcos y sienten la afrenta de este asesinato a sangre fría, por el cual responsabilizan al dictador.

El 25 de abril 500 mil personas acompañaron el féretro desde la residencia de su familia a una iglesia cercana para que más gente pudiera ver el cuerpo de Aquino. Dos días después, otro medio millón de personas salieron a las calles cuando el cuerpo de Aquino fue trasladado a su pueblo natal. Las consignas que se escucharon fueron "¡Luchar, luchar, luchar!" y "¡Patria libre!"

El 29 de agosto un millón de personas congestionaron las calles cuando el cuerpo de Aquino fue trasladado a Manila para ser enterrado.

Animado por el tamaño y la militancia de estas manifestaciones el ex senador José Diokno, una importante figura de la oposición filipina, ha llamado por la renuncia de Marcos.

La respuesta de Marcos ha sido absolverse de toda culpa por el asesinato. El tamaño de las multitudes manifestándose es una prueba de que no ha tenido éxito, porque todo indica que el régimen de Marcos es el asesino.

Poco después de que Aquino desembarcara —escortado por soldados— del avión en que llegó a Manila, fue muerto a balazos a una distancia de sólo 40 a 45 centímetros. Un hombre vestido en el uniforme de los empleados del aeropuerto fue acorralado inmediatamente por los soldados y posteriormente acusado de matar a Aquino.

Según Marcos, el hombre muerto es Rolando Galman y Dawang, un "infame asesino" que ha sido utilizado en el pasado por la mafia y por "elementos subversivos". Marcos ha descrito el asesinato repetidas veces como un



Benigno Aquino

"complot" comunista para desprestigiar a su régimen.

Sin embargo, hay una infinidad de interrogantes que quedan sin elucidar.

- El informe del médico forense indicaba que la bala entró detrás de la oreja izquierda de Aquino y prosiguió *hacia abajo*. ¿Cómo fue posible para el supuesto asesino, quien medía 15 centímetros menos que Aquino, realizar un disparo tan inverosímil?

- ¿Cómo podía el supuesto asesino saber dónde esperar a Aquino cuando casi nadie sabía en cuál de varios vuelos él iba a llegar?

- ¿Cómo puede concebirse que alguien con una pistola Magnum .357 pudiera entrar al aeropuerto y acercarse tanto a Aquino cuando el lugar estaba atiborrado de soldados?

- ¿Cómo se explica que la policía de seguridad desembarcara a Aquino por la escalinata abierta en la pista en lugar de desembarcarlo por una plataforma que entrara directamente al interior del aeropuerto?

- ¿Por qué fue el supuesto asesino muerto inmediatamente en lugar de ser detenido para poder interrogarlo?

- ¿Por qué la película de lo que sucedió, filmada por la estación de televisión del gobierno, se salta el momento del asesinato mismo?

Lo más acusador de todo es el testimonio presencial de Kiyoshi Wakamiya, un periodista japonés que viajó en el avión con Aquino. Dijo que vio a uno de los guardias alrededor de Aquino dispararle. Después otra persona fue echada de una camioneta militar y muerta a balazos.

Hasta ahora esa es la única versión que corresponde al informe del médico forense.

Sin embargo, hay algo que sí es cierto. La "comisión de investigación" designada por

Marcos tiene como único objetivo tratar de exculpar al régimen. Todos los miembros de la comisión son —como lo denunció Corazón Aquino, la viuda de Benigno Aquino— "hombres de Marcos".

Hasta ahora 14 soldados que formaban parte del destacamento de seguridad en el aeropuerto han sido mantenidos incomunicados y los resultados de las interrogaciones no han salido a la luz pública.

Las masivas protestas que están haciendo temblar la dictadura de Marcos repercuten de una manera especialmente sensitiva en Washington. Para el imperialismo norteamericano es un asunto vital el mantener a Marcos —o a alguien igual de servil— como gobernante del país.

El archipiélago de las Filipinas, con sus 7 100 islas y sus 53 millones de habitantes, son de una importancia estratégica para Estados Unidos. Fuera de Norteamérica y sus colonias directas, las dos bases militares estadounidenses más grandes del mundo están en las Filipinas. Estas bases protegen los intereses económicos y políticos imperialistas en el sudeste asiático, y amenazan a Vietnam, Kampuchea, Laos y otros pueblos que luchan por liberarse del imperialismo.

La dominación de estas islas por Estados Unidos durante más de 80 años es profundamente resentida por el pueblo filipino. Esta dominación imperialista es la causa de la pobreza y el subdesarrollo de las Filipinas.

Los gobernantes norteamericanos respaldan la dictadura de Marcos precisamente para mantener a las Filipinas como un lugar seguro para la explotación económica y las bases militares de Estados Unidos. Pero esta dominación ha engendrado al mismo tiempo la creciente resistencia organizada en las ciudades y en el campo.

La respuesta de Reagan al asesinato de Aquino ha sido el aparentar estar preocupado por que se lleve a cabo una "investigación honesta" —o sea, una que encubra convincentemente el papel del gobierno de Marcos en el asesinato—. Pero inclusive esto ha estado subordinado a las declaraciones afirmando que no se permitirá que nada interfiera en el respaldo de la Casa Blanca al régimen.

Líderes de la oposición filipina en Estados Unidos han hecho un llamado a Reagan para que cancele el viaje a las Filipinas proyectado para este otoño. Algunos demócratas en el Congreso han llamado por una interrupción temporaria a la masiva ayuda del gobierno de Estados Unidos a Marcos.

Decidan lo que decidan los gobernantes norteamericanos, el pueblo filipino está presentando un reto cada vez mayor a la larga dominación de ese archipiélago por el gobierno de Estados Unidos. □

La continuidad obrera revolucionaria

Mil trabajadores asisten a conferencia educacional socialista en EUA



Charles Ostrofsky/Perspectiva Mundial

Por David Frankel

OBERLIN, Ohio—Más de mil miembros y simpatizantes del Partido Socialista de los Trabajadores y de la Alianza de la Juventud Socialista participaron en una conferencia educacional de activistas socialistas en esta ciudad del 30 de julio al 6 de agosto.

Los participantes eran mayoritariamente obreros industriales. La mitad actualmente trabaja en diversas industrias básicas; un 25 por ciento adicional actualmente busca empleo en tales industrias, en muchos casos porque habían perdido sus viejos puestos de trabajo debido a la crisis económica. Vinieron de todo Estados Unidos así como de una veintena de otros países. La delegación más nutrida de fuera de Estados Unidos fue la de Canadá y Quebec, de donde asistieron unos 75 revolucionarios.

La conferencia se estructuró en torno a siete discursos principales que bregaron con cuestiones centrales de la lucha de clases. En la presentación de apertura, Jack Barnes, secretario nacional del PST trató varios temas que fueron desarrollados más en el transcurso de la semana.

Barnes señaló que la mitad de las presentaciones principales "que ayudarán a orientar a los revolucionarios norteamericanos en la lucha de clases van a ser pronunciadas por compañeros revolucionarios de otros países", algo, señaló Barnes, "de lo que estamos muy orgullosos".

Steve Tyson, un dirigente de la Liga Obrera Revolucionaria de Canadá, habló sobre la

cuestión nacional y colonial en la época del imperialismo. Brian Brewster de la Liga Socialista en Gran Bretaña dictó una conferencia sobre el camino comunista hacia la paz. Y Dodie Ellis, también dirigente de la Liga Socialista de Gran Bretaña, presentó una ponencia sobre la centralidad de la lucha por la liberación de la mujer en la revolución socialista.

Los tres son miembros del Comité Ejecutivo Internacional de la Cuarta Internacional, igual que los dirigentes del PST de Estados Unidos que pronunciaron los otros cuatro discursos principales. La Cuarta Internacional es una organización marxista revolucionaria fundada en 1938 por fuerzas bolchevique-leninistas, tras la degeneración de la Tercera Internacional bajo la tutela de Stalin. El PST de Estados Unidos fue uno de los partidos fundadores de la Cuarta Internacional, y continúa apoyándola, aunque actualmente no es miembro debido a las macartistas leyes norteamericanas. Sus militantes participan en las discusiones y reuniones de la internacional y sus instancias de dirección en calidad de delegados fraternales.

Los tres co-presidentes nacionales del PST, Malik Miah, Barry Sheppard y Mary-Alice Waters, presentaron las otras ponencias principales sobre las tareas inmediatas del PST, la actual etapa de la lucha de clases en Estados Unidos, y las enseñanzas del marxismo sobre la dictadura del proletariado.

Refiriéndose en su discurso de apertura al triunfo de la revolución cubana hace casi 25 años, y a las más recientes victorias en Nicaragua y Granada, Barnes declaró que "la revolución socialista americana ha comenzado, ha

crecido y está avanzando".

Esta realidad, explicó Barnes, "la realidad de la actual, viviente revolución socialista, luchando con las armas en la mano por defenderse y extenderse" está al centro de las perspectivas de los trabajadores revolucionarios en Estados Unidos. Lo que estas revoluciones han iniciado será completado cuando la clase obrera en Estados Unidos le arrebatte el poder a la clase dominante norteamericana.

Barnes explicó que el actual período en la lucha de clases en Estados Unidos es un período preparatorio para una futura etapa cuando los obreros intentarán quitarle el poder a los imperialistas. Durante el período actual se están agrupando y forjando los cuadros del partido comunista que podrá dirigir esa lucha. Están adquiriendo experiencia, aprendiendo cómo aplicar el método marxista en medio de la lucha de clases.

Tal partido, explicó Barnes, tiene que ser un partido obrero, "un partido profundamente comprometido con —y profundamente parte de— las luchas de la clase obrera tal y como es, así como profundamente enraizado en las más poderosas organizaciones de la clase obrera tal y como existen hoy en día".

De acuerdo con esta perspectiva, un aspecto clave de la conferencia fueron las reuniones de las comisiones nacionales del PST en nueve de los sindicatos industriales de mayor importancia en Estados Unidos. Las comisiones industriales son reuniones de todos los militantes del PST y de la AJS que trabajan en una industria dada y pertenecen al mismo sindicato. Estas reuniones discutieron el trabajo que se está ha-

ciendo en estos sindicatos y planes para actividades futuras.

Paralelamente se realizaron discusiones sobre las actividades de militantes del PST y de la AJS en organizaciones de la comunidad negra, en la Organización Nacional para la Mujer (NOW) y otros grupos y movimientos. Igualmente se dictaron decenas de clases sobre diversos aspectos de la teoría marxista, la historia del movimiento obrero y luchas revolucionarias alrededor del mundo. Varias clases sobre luchas internacionales fueron presentadas por combatientes de esos países.

Se hizo un énfasis especial en el estudio de la continuidad del movimiento marxista revolucionario, comenzando con Marx y Engels, cofundadores del socialismo científico, y continuando con la Revolución Rusa, los primeros años de la Internacional Comunista y con el surgimiento de nuevos partidos marxistas revolucionarios de masas en Cuba, Nicaragua y Granada en la actualidad.

Explicando esta continuidad revolucionaria, el secretario nacional del PST Jack Barnes señaló que muchas veces se hace caso omiso del hecho que el *Manifiesto Comunista* no fue simplemente la obra de dos jóvenes brillantes, sino que "era el documento de un grupo de obreros organizados".

Explicando el proceso que llevó a la formulación del *Manifiesto Comunista*, que sigue siendo el documento fundamental del movimiento obrero revolucionario en todo el mundo, Barnes señaló que "Lo que pasó fue exactamente lo que le ha sucedido a casi todos los que estamos aquí en este salón.

"Marx y Engels comenzaron a participar en política . . . y en cierto momento fueron reclutados a un partido por un grupo de lo que hoy día llamaríamos obreros bolcheviques experimentados . . . un grupo de obreros que más y más entendían que el comunismo debería tener una base científica, que más y más veían la trayectoria de una clase".

Marx y Engels "fueron ganados a un partido. Discutieron la política y se les dio la tarea de escribir el documento".

El internacionalismo fue la piedra angular del movimiento marxista desde un principio, como lo indica la famosa consigna, "¡Proletarios de todos los países, uníos!" Pero el desarrollo del marxismo y el surgimiento de partidos marxistas sólo sería posible en base al crecimiento de la clase obrera. Por lo tanto la Internacional Socialista, que realizó su primer congreso en 1889, estaba limitada principalmente a Europa y Norteamérica.

'Un imperialismo parasítico'

Para fines del siglo XIX, sin embargo, el desarrollo del capitalismo monopolista había dividido al mundo entre un puñado de naciones opresoras. "Así comenzó el siglo XX", señaló Barnes. "Un imperialismo parasítico, un imperialismo que, como dijo Lenin hace 60 años, vive a expensas del negro, vive de la superexplotación y brutal colonización de los pueblos de color en todo el mundo e incluso dentro de los bastiones imperialistas mismos".

Junto con el surgimiento del imperialismo

vinieron las guerras imperialistas, guerras civiles, guerras de liberación nacional e insurrecciones proletarias que caracterizan nuestra época. "El sistema imperialista es la causa de estas guerras", declaró Barnes, "Y más importante que todo, sólo el derrocamiento del imperialismo podrá poner fin a la guerra. Las clases dominantes imperialistas no pueden ser —jamás han sido, y jamás serán— desarmadas. Eso es imposible. Pero sí pueden ser derrocadas".

Con la época del imperialismo, la lucha por los derechos de la mujer, por la independencia de los países coloniales, por la liberación nacional y por la revolución agraria se convirtieron todas en cuestiones mundiales por primera vez. Pero décadas de prosperidad en las potencias imperialistas y el surgimiento de lo que Lenin llamó la aristocracia obrera socavaron las bases revolucionarias de la Internacional Socialista.

La aristocracia obrera es una capa de la clase obrera principalmente en los países imperialistas, que goza de empleos relativamente seguros y de los mejores salarios, explicó Barnes. Estos trabajadores, "se convencieron de que a uno u otro grado su futuro y el de sus familias dependía de vínculos con sus patrones, y no con los demás obreros, y sobre todo no con los pueblos colonizados", dijo Barnes.

Lenin declaró que la Internacional Socialista se había convertido en "la internacional de la raza blanca", porque su base se limitaba a los trabajadores europeos y norteamericanos y porque apoyaba a los gobernantes imperialistas, apoyo que quedó al desnudo cuando estalló la primera guerra mundial. La mayoría de los partidos de esa internacional instaron a los obreros de sus respectivos países a apoyar a "su" gobierno en la guerra imperialista.

Surge una nueva dirección

"De este desastre y de este baño de sangre surgió un nuevo partido mundial, la Internacional Comunista", declaró Barnes. Esta era una dirección que se basaba conscientemente en las capas más explotadas del pueblo trabajador.

Era un movimiento que odiaba todos los aspectos de la opresión de las mujeres, que en sus conferencias, organizaciones y congresos recibía informes sobre las luchas de las mujeres en el Lejano Oriente y en todas las partes del mundo. Era una organización que llamó a los pueblos coloniales a alzarse en contra de sus opresores y les brindó apoyo incondicional. Era un movimiento mundial que le prometió a los campesinos que lucharía hasta la muerte junto con ellos para librarlos de los imperialistas y de los terratenientes. Era una dirección como las que existen hoy en Centroamérica y el Caribe".

El profundo internacionalismo de Lenin y la Internacional Comunista durante su primera época es especialmente importante para los revolucionarios en Estados Unidos. Barnes señaló que muchas veces se habla de la clase obrera "americana" como si fuese conformada sólo por los obreros anglos (los "blancos" no latinos) en Estados Unidos, aunque "La clase

obrero americana comprende todo el hemisferio, y la clase obrera en Estados Unidos es y siempre ha sido multinacional".

Barnes citó a uno de los fundadores del movimiento comunista norteamericano, Louis Fraina, quien fue uno de los delegados de Estados Unidos al Segundo Congreso de la Internacional Comunista. El criterio de Fraina era que "el movimiento [revolucionario] en Estados Unidos y en América Latina debe ser considerado como un sólo movimiento. Nuestra estrategia y táctica deben partir no sólo desde el punto de vista de la revolución mundial, sino también de una revolución americana comprendiendo las Américas en su conjunto".

En línea con esta perspectiva, cabe señalar que todas las presentaciones principales y muchas de las clases durante la conferencia fueron traducidas simultáneamente al español y al francés. Además, una veintena de clases se ofrecieron en español. El 44 por ciento de los que asistieron a la conferencia hablan o están estudiando el español.

Expansión y represión capitalistas

El copresidente nacional del PST Barry Sheppard analizó la situación política actual que encaran los trabajadores en Estados Unidos. Comenzó explicando que, después de la Segunda Guerra Mundial, la economía capitalista entró en un largo período de expansión que fue acompañado por "una importante retirada política por parte de los trabajadores en Estados Unidos".

En ese período la burocracia sindical se sumó a la cacería de brujas anticomunista iniciada por la clase dominante y consolidó su control sobre los sindicatos industriales forjados en masivas batallas en los años 30.

Cuando surgió la lucha en contra de la segregación racial de los años cincuenta y sesenta y la lucha contra la intervención en Vietnam un poco después, señaló Sheppard, "hubo una resurgencia de la lucha de clases, una recuperación de la retirada de la década anterior".

Pero este resurgimiento en la lucha de clases tuvo lugar principalmente fuera de los sindicatos. La burocracia sindical impidió que el movimiento obrero se pusiera a la vanguardia de la lucha por los derechos de los negros. Igualmente, la dirección de la central obrera AFL-CIO apoyó la guerra contra Vietnam.

Sin embargo, señaló Sheppard, "el período de expansión capitalista concluyó a fines de los años sesenta y principios de los setenta a escala mundial y aquí en Estados Unidos también. . . . Y como resultado de eso, comenzamos a ver luchas obreras. Los obreros buscaron una forma de defenderse contra la ofensiva capitalista que comenzaba".

Orientación hacia los sindicatos industriales

Tras la recesión de 1974-75, surgió en el sindicato del acero USWA el movimiento de base llamado "Steelworkers Fightback" que impugnaba el control del sindicato por parte de la vieja burocracia. También hubo una importante huelga por mineros del hierro organizados en el USWA en el área de Mesabi en el estado de Minnesota.

"Nuestra respuesta a esto fue hacer todo lo posible por relacionarnos con ese movimiento y comenzamos a construir —por primera vez en muchísimos años— una comisión industrial del partido en el sindicato siderúrgico".

Otro importante cambio en el movimiento obrero fue anunciado por la confianza y la combatividad de los mineros del carbón, quienes derrocaron a la burocracia de Tony Boyle en el sindicato minero UMWA y lograron importantes conquistas en la lucha por la democracia sindical. Esto fue seguido por la huelga minera de 1977-78, que duró más de cien días.

Sheppard explicó que "gracias a las experiencias de la clase obrera y nuestras propias experiencias en relacionarnos con las diferentes formas de resistencia, en 1978 lanzamos el giro para concentrar a la gran mayoría de los militantes del Partido Socialista de los Trabajadores en la industria básica".

Sheppard explicó que este giro buscaba "terminar con el período en que el movimiento revolucionario se había visto forzosamente aislado de la clase obrera industrial y sus sindicatos industriales". Realizar este giro a la industria significaba un regreso "a lo que es normal para cualquier partido marxista", ya que el marxismo es simplemente "una explicación del papel histórico de la clase trabajadora y del proletariado industrial como la fuerza dirigente de la clase trabajadora".

Cualquier otro curso hubiese llevado al PST a perder su orientación proletaria. Esta misma imperativa política se ha manifestado por todo el mundo. En su congreso mundial en 1979, por lo tanto, la Cuarta Internacional decidió "inmediatamente organizarnos para concentrar a una gran mayoría de nuestros militantes y dirigentes en la industria y en los sindicatos industriales".

Un partido serio y marxista

Al grado que el PST realizó el giro a los sindicatos industriales, encontró que necesitaba estudiar y entender más perfectamente las ideas marxistas. Esto llevó a que el PST fundara una escuela de cuadros de dirección donde miembros de su Comité Nacional dedicarían cinco meses de estudios ininterrumpidos a los escritos de Marx y Engels.

Muchas de las clases en la conferencia de Oberlin fueron dictadas por dirigentes del partido que habían asistido a la escuela. Entre éstas se encontraban clases sobre el marxismo contra el anarquismo, Marx y Engels y la cuestión de la vivienda, Marx y Engels sobre el colonialismo, Marx y Engels sobre el partido laborista en Gran Bretaña, y Marx y Engels sobre las revoluciones de 1848.

Una serie de clases especiales sobre el surgimiento del movimiento marxista en Estados Unidos se basó en el segundo volumen de la serie de libros que está escribiendo Farrell Dobbs sobre la continuidad revolucionaria de la lucha por forjar una dirección marxista en Estados Unidos. Dobbs, veterano luchador comunista, fue dirigente del ala clasista del sindicato de camioneros Teamsters en los años 30 y posteriormente secretario nacional del PST. Se vendieron más de 500 ejemplares del nuevo li-

bro de Dobbs, el cual había acabado de imprimirse.

También se dictaron clases sobre la lucha revolucionaria en Centroamérica, el Medio Oriente, África, y el Sudeste Asiático; sobre la situación política en Gran Bretaña, Canadá y otros países; y sobre temas tales como la historia del movimiento negro en Estados Unidos, la cuestión agraria en Estados Unidos, y el análisis marxista de la violencia contra las mujeres.

La dictadura revolucionaria del proletariado

¿Cuál es el objetivo estratégico de las luchas sociales y políticas de la clase obrera? Este fue el tema de la ponencia ofrecida por Mary-Alice Waters, copresidente nacional del PST.

Retomando las enseñanzas del *Manifiesto Comunista*, Waters explicó que "el derrocamiento de la dominación burguesa y la conquista del poder político por el proletariado . . . éste es el objetivo inmediato" señalado por Marx y Engels.

Una vez que la clase obrera se ha constituido en clase dominante, Waters continuó, Marx y Engels dijeron que "El proletariado se valdrá de su dominación política para ir arrancando gradualmente a la burguesía todo el capital, para centralizar todos los instrumentos de producción en manos del estado, es decir, el proletariado organizado como clase dominante, y para aumentar con la mayor rapidez posible la suma de las fuerzas productivas".

Marx y Engels añadieron que "Esto, naturalmente, no podrá cumplirse al principio más que por una violación despótica del derecho de propiedad y de las relaciones burguesas de producción, es decir, por la adopción de medidas que . . . serán indispensables como medio para transformar radicalmente todo el modo de producción".

De las experiencias de las revoluciones de 1848 en Europa, "Marx y Engels perfeccionaron su entendimiento de la necesidad de una dictadura revolucionaria de las clases revolucionarias para destruir las instituciones estatales de las clases reaccionarias y aplastar su resistencia". Ellos expresaron esta idea con la frase "dictadura del proletariado". Esto no implica un gobierno totalitario o un estado policiaco, sino un gobierno que hace todo lo necesario por avanzar los intereses de las masas trabajadoras.

Guía para la acción

"La dictadura del proletariado . . . éste es nuestro punto de partida, lo que determina nuestra trayectoria, y el objetivo estratégico de todo lo que hacemos como un partido proletario", declaró Waters. "Tratamos de seguir la lógica de la lucha de clases hasta el fin, y de ayudar a nuestra clase y a su vanguardia a avanzar por este camino . . . para lograr que la dictadura del capital estadounidense pueda ser borrada de la faz de la tierra lo más rápidamente posible por la única clase que le puede ofrecer un futuro a la humanidad: la clase obrera".

Tal dictadura del proletariado, explicó Lenin, "puede basarse únicamente sobre un solo

**'La verdad
no sólo
necesita
ser verdad,
sino
también ser
divulgada'.**

**Fidel
Castro**



Suscríbete a una revista que dice la verdad sobre las luchas del pueblo trabajador en Nuestra América y en el mundo. Contribuye a dar a conocer las ideas que los explotadores y sus gobiernos quieren callar.

SUSCRIPCIONES

- ☐ US\$2.50 por tres meses (sólo nuevos lectores)
- ☐ US\$16 por un año (en Estados Unidos y Canadá)
- ☐ US\$35 por un año (correo aéreo en las Américas)
- ☐ US\$40 por un año (correo aéreo al resto del mundo)

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Estado/Zona postal _____

País _____

Ocupación _____

Escuela o sindicato _____

Envía cheque o giro postal
a nombre de

**Perspectiva Mundial
408 West Street
Nueva York, N.Y. 10014**

poder, la autoridad del pueblo armado, la autoridad de un pueblo revolucionario que desbata los viejos instrumentos de dominación y crea sus propios nuevos instrumentos”.

Es este tipo de dictadura revolucionaria la que ha sido forjada en Nicaragua, explico Waters, donde se ha creado “un gobierno obrero y campesino basado en la autoridad armada de las masas, en su movilización, en su participación directa en las tareas de administración, gobierno, e implementación de medidas que progresivamente socavarán las prerrogativas del capitalismo en la economía de su país”.

Waters subrayó que la dictadura del proletariado también “guía y determina todo lo que hacemos” aquí en Estados Unidos. “No hay ninguna cuestión enfrentando a la humanidad en la época del imperialismo que no sea una cuestión de cómo avanzar la dictadura del proletariado”.

La cuestión nacional y colonial

Fue en este marco que se trataron, en las charlas descritas a continuación, la participación de revolucionarios en la lucha contra las guerras imperialistas y en los movimientos de liberación nacional y por la igualdad de la mujer.

Steve Tyson, dirigente de la Liga Obrera Revolucionaria de Canadá, habló sobre la cuestión nacional y colonial. Explicó que “no se puede construir un partido revolucionario de masas en ningún país capitalista al menos que ese partido esté bien claro sobre la centralidad de las luchas nacionales y anticoloniales; si no es capaz de forjar una dirección proletaria y multinacional de los explotados y oprimidos; si no entiende hasta el fin como utilizar la palanca del movimiento por la liberación nacional como parte de la lucha por reemplazar la dictadura del capital con la del proletariado”.

Desde que concluyó la Segunda Guerra Mundial, los pueblos de los países coloniales y semicoloniales de Asia, África y América Latina han estado en la vanguardia de la revolución socialista mundial, como también lo han estado las nacionalidades oprimidas dentro de los países imperialistas.

La lucha por la liberación nacional es una forma poderosa de la lucha de clases, señaló Tyson, añadiendo que “el nacionalismo es la forma inicial del desarrollo de la consciencia de clases revolucionaria dentro de las naciones oprimidas”.

La clase obrera debe impulsar un programa democrático revolucionario que pueda forjar una alianza entre el proletariado de las nacionalidades oprimidas y las masas campesinas. “Nuestro apoyo incondicional por los movimientos de los oprimidos y nuestro combate intransigente contra todo tipo de racismo, chovinismo y privilegio nacional . . . se basa en nuestra profunda convicción de que . . . tenemos un interés común en librar una lucha unida en contra de la dominación imperialista”, dijo Tyson.

La posición de los bolcheviques

Marx y Engels le enseñaron a los obreros ingleses que jamás lograrían su liberación si no

apoyaban el movimiento de liberación nacional del pueblo irlandés. De forma similar, Lenin explicaba que “El proletariado ruso no puede lograr sus objetivos de preparar el camino para llegar a su libertad sin combatir sistemáticamente” la propaganda zarista a favor de la subyugación de las nacionalidades no-rusas.

Tyson delineó el récord de los bolcheviques rusos en su apoyo al derecho de la libre determinación de las nacionalidades oprimidas, a diferencia de las fuerzas reformistas en la Segunda Internacional. Como lo expresó una resolución adoptada en el Cuarto Congreso de la Internacional Comunista en 1922, “La cuestión negra se ha convertido en parte integral de la revolución mundial.”

Aquí en los Estados Unidos, apoyar la lucha de los negros, los chicanos y demás nacionalidades oprimidas está al centro de la lucha por transformar a los sindicatos en instrumentos de lucha revolucionaria. En Canadá, la principal nacionalidad oprimida son los québécois. Y tanto en norteamérica como en la mayoría de los países de Europa occidental, los trabajadores inmigrantes y sus luchas juegan un papel clave.

La lucha contra la guerra imperialista

Igualmente, la lucha contra la guerra imperialista juega un papel clave en el proceso de forjar una mayoría revolucionaria de la clase obrera y construir el tipo de partido comunista que puede dirigir a los obreros en la lucha por el poder.

Actualmente, la guerra es la cuestión central que enfrenta la clase obrera de Estados Unidos, en tanto que las tropas y navíos de guerra de Washington rodean Nicaragua y los imperialistas incrementan su intervención en la guerra civil en El Salvador. “La tarea de los obreros y campesinos de todo el mundo es unirse con los nicaragüenses, los cubanos, los granadinos y los salvadoreños para garantizar que el gobierno de Estados Unidos sea derrotado en esta guerra”, declaró Brian Brewster.

Brewster señaló que “Mientras más intransigentes y fuertes sean los cubanos y nicaragüenses, mientras más intransigentes sean los obreros de los países imperialistas, más grandes serán los obstáculos a las guerras imperialistas”.

“Estamos a favor de la paz”, continuó, “pero a la manera sandinista. Este es el único camino para los obreros y campesinos: conquistar la paz *derrocando* al imperialismo”.

“La actitud comunista hacia la guerra en la época del imperialismo fue trazada por Lenin y los bolcheviques durante el curso de la lucha contra la Primera Guerra Mundial. Lenin señaló que no estamos en contra de las guerras en general. Estamos en contra de las guerras imperialistas, pero estamos *a favor* de las guerras de liberación nacional”.

Para los proletarios revolucionarios, explicó Brewster, “la lucha contra la guerra está inextricablemente entrelazada con la *profundización de la lucha de clases*, profundización a tal grado que el gobierno capitalista es derrocado y llega al poder un gobierno obrero y cam-

pesino para comenzar a construir el socialismo”.

La Primera Guerra Mundial

Brewster señaló el ejemplo de los bolcheviques durante la Primera Guerra Mundial. “Los bolcheviques utilizaban todas la oportunidades, no importa cuán pequeñas, para organizar a los obreros en contra del régimen. Cuando los patrones realizaban colectas en las fábricas para las víctimas de la guerra, los bolcheviques organizaban colectas independientes. Cuando los patrones cortaron los suministros de alimentos, los bolcheviques exigieron que la distribución de alimentos fuese puesta en manos de los trabajadores. El gobierno lanzó comités para aumentar la producción en las industrias bélicas; los bolcheviques organizaron un boicot de estos comités. . . .

“Claro, una perspectiva así sólo tiene sentido para partidos bien enraizados en el proletariado industrial. Sólo ahí es posible iniciar el proceso de agrupar, educar, organizar y clarificar la vanguardia de nuestra clase sobre la necesidad de forjar un partido como el bolchevique y tomar el poder”.

La lucha contra los armamentos nucleares

¿Significa la existencia de los armamentos nucleares que la estrategia bolchevique ya no es la correcta?

“La posibilidad de una guerra nuclear”, replicó Brewster, “aunque aumenta lo que está en juego, no significa que este tipo de guerra esté por encima de la lucha de clases. De hecho, como vemos en Centroamérica, las llamadas guerras locales *son* la forma en que será planteada la cuestión de la guerra nuclear”.

Hay movimientos que llaman por la paz en general, o por el desarme nuclear, pretendiendo sustituir esto por la lucha contra el imperialismo, que es la causa de las guerras en el mundo actual. Estos movimientos juegan el mismo papel que los masivos movimientos pacifistas antes de la Primera y Segunda Guerra Mundial. No pueden impedir la guerra; sólo sirven para desviar a la clase obrera de la lucha que debe ser emprendida.

“Nuestra perspectiva es la extensión de la revolución socialista y la derrota del imperialismo”, declaró Brewster. Y parte de esta perspectiva es la defensa de los estados obreros, los países donde el proletariado ha eliminado la dominación capitalista, tales como la Unión Soviética, Vietnam y Cuba.

La URSS: fuerza por la paz

“La existencia del estado obrero soviético es un arma importante en la lucha por la paz”, afirmó Brewster. “Los obreros de todos los países deben defender a la URSS”.

En este sentido, continuó Brewster, “Todas las cuestiones tales como el ‘militarismo’ deben ser juzgadas desde el punto de vista de su relación con el imperialismo”.

Leon Trotsky, uno de los dirigentes de la Revolución Rusa, explicó que, si en los países imperialistas la “defensa de la patria” siempre es un engaño, “tras la conquista del poder, el

sigue en la página 22

Avanza partido de obreros socialistas

Conferencia discute trabajo del PST en sindicatos norteamericanos

Por Geoff Mirelowitz

Uno de los principales temas de la Conferencia Socialista Educacional y de Activistas realizada en Ohio del 30 de julio al 6 de agosto fue los adelantos que ha logrado el Partido Socialista de los Trabajadores de Estados Unidos en la construcción de un partido revolucionario de obreros industriales. Barry Sheppard y Malik Miah, copresidentes del PST, dieron dos importantes presentaciones a la conferencia en que ahondaron acerca de esos adelantos.

La charla de Miah —presentada al fin de la conferencia— enumeró algunas de las lecciones claves extraídas por los obreros socialistas, y delineó algunas de las tareas de mayor envergadura que enfrenta el partido. Entre ellas la tarea más importante es la lucha contra la guerra de Estados Unidos en Centroamérica.

Todas estas tareas, explicó Miah, se enmarcan en la base del partido en la clase obrera industrial, particularmente en los nueve sindicatos industriales importantes donde el partido ha decidido concentrar sus fuerzas. Estos sindicatos son el automotriz (United Auto Workers, UAW), el de los trabajadores del acero (United Steelworkers of America, USWA), el de los mineros del carbón (United Mine Workers of America, UMWA), el de trabajadores ferroviarios y del transporte (United Transportation Union, UTU), el de trabajadores nucleares y de la industria química y del petróleo (Oil, Chemical and Atomic Workers, OCAW), el de los mecanometalúrgicos (International Association of Machinists, IAM), el de los electricistas (International Union of Electrical Workers, IUE), y los de trabajadores de la industria textil y del vestido (Amalgamated Clothing and Textile Workers Union, ACTWU; y International Ladies Garment Workers Union, ILGWU).

Una de las actividades más importantes de la conferencia fue la serie de reuniones de los obreros socialistas que son activistas en cada uno de estos sindicatos. Mientras gran parte de la conferencia estuvo dedicada a la discusión de acontecimientos políticos a nivel nacional e internacional, las reuniones de las comisiones industriales del partido tuvieron como objetivo la discusión de la situación actual y las actividades particulares de cada sindicato y de los obreros en la industria que ese sindicato organiza.

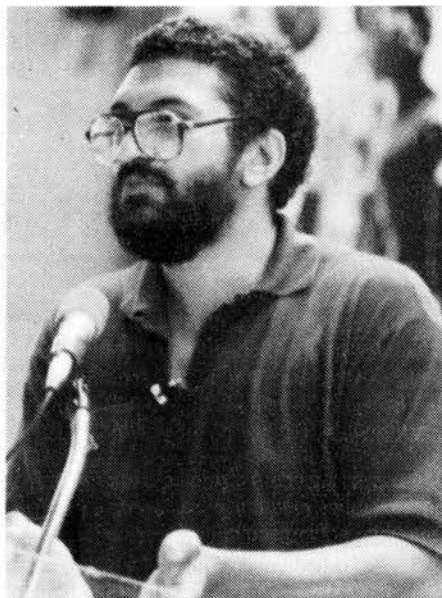
Varias de estas reuniones fueron enriquecidas por la participación de revolucionarios de Quebec y Canadá que son miembros de algunos de los mismos sindicatos internacionales en los que militan obreros socialistas en Estados Unidos. Algunas de estas reuniones incluían también otros observadores internacionales.

Basándose en las discusiones de todas estas

reuniones, Miah valoró el impacto de la última recesión económica sobre la clase obrera y sobre el PST en particular, y evaluó también las nuevas oportunidades que están surgiendo a raíz de la recuperación económica del ciclo de negocios.

El impacto de la recuperación económica

El desempleo masivo y a menudo devastador que ha golpeado a nuestra clase en muchas de las industrias básicas ha echado a decenas de miles de obreros automotrices, siderúrgicos, ferroviarios, y otros de sus puestos de trabajo. Obreros socialistas que habían comenza-



Osborne Hart/Perspectiva Mundial

Malik Miah, copresidente del PST.

do a construir una importante base en los sindicatos que organizan a obreros en estas industrias perdieron sus empleos junto con muchos otros jóvenes trabajadores.

A pesar de todos estos obstáculos el partido profundizó su orientación hacia la clase obrera industrial. "Sería un error", explicó Miah, "decir que simplemente nos aguantamos durante la recesión, esperando a que aparecieran nuevas oportunidades de empleo". De hecho, señaló, "logramos fortalecer el partido durante este período".

Un importante aspecto de este fortalecimiento fue la acentuada orientación del partido hacia los trabajadores de la industria textil y de la aguja, un sector particularmente oprimido y explotado de la clase obrera, así como hacia los dos sindicatos claves que organizan a estos trabajadores, el ILGWU y el ACTWU.

El primer día de la conferencia hubo una reunión de casi 100 obreros socialistas que trabajan en estas industrias. En base a la recomendación de una reunión previa de la direc-

ción de los obreros socialistas que trabajan en la industria textil y de la aguja, la reunión votó unánimemente concentrar sus fuerzas de manera decisiva en estos dos sindicatos claves, así como por dividir la comisión en dos comisiones diferentes —una en el ACTWU y otra en el ILGWU— ya que los dos sindicatos tienen una historia y una organización totalmente diferentes.

Esta decisión fue el resultado de un proceso de dos años durante los cuales el partido desarrolló una base entre los obreros de la aguja. La decisión fue producto de esta experiencia, y armonizó el trabajo del partido en este sector con la orientación general de concentrar sus fuerzas en el más importante sindicato industrial en cada rama de las industrias claves de Estados Unidos. Este paso, explicó Miah, constituye una invalorable adquisición para el PST.

Miah señaló además la similar decisión tomada por los trabajadores electricistas en la conferencia. En ese caso los militantes del PST decidieron concentrar sus fuerzas por el momento en el sindicato IUE por su papel como el sindicato dominante en las mas importantes fábricas de productos eléctricos.

Ventas a puerta de fábrica

La decisión de establecer ventas semanales de *Perspectiva Mundial* y su publicación hermana en inglés *The Militant* a puerta de fábrica como una norma de militancia en el PST también fortaleció al partido. Estas ventas regulares frente a las minas, fábricas y talleres involucran a la militancia del partido en más discusiones con trabajadores de los principales sindicatos y las más importantes industrias en cada ciudad, incluso en fábricas donde cesantes masivos impidieron que jóvenes obreros revolucionarios pudieran obtener un puesto de trabajo en el último período.

Además estas ventas a la entrada de plantas y talleres ponen al PST directamente al tanto de importantes acontecimientos en la clase obrera. Miah señaló el inspirador ejemplo de los socialistas en Arizona quienes han estado viajando regularmente tres y cuatro horas para visitar pueblos mineros en ese estado y apoyar a los trabajadores del cobre en huelga. Organizados en el USWA y otros sindicatos, los obreros del cobre lanzaron una huelga contra la compañía Phelps Dodge el 1 de julio.

Miah le comunicó a la conferencia que en un taller de trabajo al principio de la semana, donde se discutió el avance que ha logrado el partido en sus ventas a puerta de fábrica, los socialistas de Arizona informaron que habían vendido más de 600 ejemplares de *The Militant* y *Perspectiva Mundial* a los huelguistas del cobre.

Miah también comentó que estas ventas a

puerta de fábrica le han enseñado al partido cómo utilizar a *Perspectiva Mundial* de la mejor manera posible. De esta manera el partido ha ido aprendiendo dónde se encuentran las mayores concentraciones de trabajadores latinos en cada ciudad y puede venderles la revista más regularmente.

Señalando el entusiasmo entre los participantes en la conferencia y la intensiva discusión política a lo largo de toda la semana, Miah dijo que el partido saldría de la conferencia una organización con más confianza en sí misma. Sin embargo esta confianza no se basa solamente en los logros del partido durante la recesión, sino que también es una respuesta a los nuevos acontecimientos en la clase obrera.

Con la recuperación en el ciclo de negocios capitalista las ganancias van en aumento y, mientras millones permanecen desempleados, muchos que habían sido cesanteados y otros trabajadores están siendo contratados.

Al darse cuenta de esto los trabajadores en general empiezan a sentir más confianza. Algunos, como los obreros de la compañía Chrysler, ven la oportunidad de luchar para recuperar un poco de lo que han perdido en los últimos años. También se desarrolla una mayor combatividad y una mayor voluntad de enfrentarse a las compañías para evitar que expresen más concesiones de los sindicatos.

No puede adivinarse el ritmo de estos acontecimientos. Sin embargo, durante el otoño y el comienzo del invierno próximos, varios importantes contratos en industrias claves vencerán y nuevos convenios colectivos tendrán que ser negociados. Estas negociaciones podrán ser importantes pruebas de la combatividad de la clase trabajadora. Los contratos que vencen incluyen el de la Chrysler; en la industria aeroespacial varios contratos vencerán comenzando con el contrato de la gigante empresa Boeing en octubre; y también serán renegociados los contratos de las refinerías de petróleo.

En el futuro inmediato el paso más importante que puede tomar el partido, dijo Miah, es redoblar sus esfuerzos por concentrar a sus militantes en los nueve sindicatos industriales donde esta forjando una presencia a nivel nacional.

Los avances que ha logrado el PST en la consolidación de sus comisiones industriales quedó gráficamente ilustrado en la reunión de los obreros socialistas afiliados al sindicato automotriz UAW. Siendo éste uno de los sindicatos más duramente afectados por la recesión, también fue uno donde muchos obreros socialistas perdieron sus empleos debido a los cesantes masivos.

Pero la reunión de esta comisión nacional del partido fue una de las más grandes en mucho tiempo. La comisión dio la bienvenida a varios militantes que sólo algunas semanas atrás habían obtenido un puesto de trabajo en alguna planta organizada por el UAW.

Miah enfatizó en su informe que las compañías llamarán de vuelta a trabajadores que han estado cesanteados durante un período considerable. Los socialistas, al igual que muchos

otros trabajadores que son llamados de vuelta por la patronal, a menudo ya no se encuentran viviendo en la misma ciudad donde está la fábrica donde trabajaban. Debido a la importancia que tiene el reestablecer una presencia activa en estas plantas, estos militantes socialistas en muchos casos tendrán que mudarse de vuelta a esas ciudades para regresar a sus antiguos puestos de trabajo.

Pasos como estos, que fueron recibidos con entusiasmo por participantes en la conferencia, constituyen simplemente parte del mecanismo para implementar la orientación fundamental y permanente del partido de basarse en las orga-



Osborne Hart/Perspectiva Mundial

Barry Sheppard, copresidente del PST.

nizaciones claves del proletariado industrial, los sindicatos.

Miah explicó que la confianza que el partido tiene en sí mismo no existiría "si no hubiéramos hecho el giro a la clase obrera industrial y hacia sus sindicatos hace cinco años y medio. Esa decisión crucial es la razón por la cual el partido ha sobrevivido como un partido proletario revolucionario".

El giro a la industria

En su informe sobre la situación política actual en Estados Unidos, Barry Sheppard repasó las razones políticas por las cuales el partido decidió realizar un giro a la industria en 1978. Explicó que el giro "no fue ni es solamente un giro a la industria. Es un giro hacia los sindicatos industriales, esas conquistas de la clase obrera que permanecen todavía, aunque su poder ha sido diezmado por todos estos años de llevar encima una burocracia que practica la colaboración de clases".

A pesar del problema que constituye para los trabajadores la existencia de esta burocracia, la cual prefiere cooperar con los patrones en lugar de dirigir una lucha combativa contra sus ataques, los sindicatos industriales son producto de las luchas de los obreros.

Por lo tanto, "mientras que continúan la cri-

sis y el estancamiento capitalistas y los ataques de la clase dominante contra la clase obrera", dijo Sheppard, "la clase dominante tendrá que enfrentarse al poderío de estos trabajadores".

Esto explica por qué un partido revolucionario tiene que aprovechar cada oportunidad para establecerse firmemente en estas decisivas organizaciones de la clase obrera donde ocurrirán las batallas históricas que deben darse.

La política hoy día en Estados Unidos

El informe de Sheppard también evaluó lo que está ocurriendo hoy día en el movimiento obrero y cómo esto afecta la actividad del partido. Este tema también fue discutido en las reuniones de obreros socialistas en cada uno de los nueve sindicatos donde el partido tiene concentrados a sus militantes.

La política en Estados Unidos, explicó Sheppard, se caracteriza "por una polarización de clases que se aprofunda más y más, y por los primeros brotes de una radicalización en la clase obrera".

Lo que queremos decir con polarización, dijo, "es que bajo el impacto de la ofensiva de la clase gobernante, del estancamiento de la economía capitalista, y del comienzo de una resistencia obrera, intereses de clase opuestos tienden a verse reflejados en la vida política de una forma cada vez más abierta".

Un resultado de esta polarización es que "la clase obrera y sus sindicatos están cada vez más al centro del escenario político". Por lo tanto, explicó Sheppard, "hay menos encubrimiento y confusión acerca de las diferentes clases en la sociedad que durante períodos de expansión capitalista y de estabilidad social".

Sheppard también explicó que hay una creciente polarización ideológica, una batalla de ideas. Y en esta batalla de ideas están representados intereses de clase opuestos.

Este proceso de polarización, subrayó Sheppard, no significa que "todos los trabajadores están virando hacia la izquierda". De hecho, "algunos, especialmente trabajadores que están relativamente en una mejor situación, se identifican más, bajo el impacto de la crisis, con los intereses, como ellos los perciben, de 'su' país, de 'su' patrón, y de 'su' industria". La burocracia sindical fomenta este tipo de ideas, en lugar de explicar cuáles son los verdaderos intereses de los trabajadores.

Esto fue discutido en la conferencia socialista en relación a la marcha sobre Washington convocada para el 27 de agosto, y las manifestaciones convocadas para el Día del Trabajo con el nombre de Día de Solidaridad III (el 5 de septiembre), así como la manera en que ambas están siendo discutidas en el movimiento obrero.

La manifestación del 27 de agosto, convocada por dirigentes nacionales del movimiento por los derechos civiles para exigir empleos, paz, y libertad, objetivamente está en el interés de todos los trabajadores. El Consejo Ejecutivo Nacional de la federación sindical AFL-CIO respaldó la marcha poco después de que se convocara.

Sin embargo, los obreros socialistas que participaron en la conferencia informaron que

altos funcionarios de muchos sindicatos estaban haciendo nada o casi nada por construir la marcha. Socialistas activos en el sindicato de mecanometalúrgicos IAM en el estado de California informaron que a las filas de sus seccionales se les estaba diciendo que a pesar del respaldo a la marcha del 27 de agosto por parte del IAM, la prioridad para el sindicato sería el Día de Solidaridad III, convocado por la federación sindical AFL-CIO. Socialistas que militan en el sindicato del acero USWA en Pittsburgh informaron que los planes de su sindicato de alquilar autobuses para la marcha del 27 de agosto habían sido cancelados.

Al mismo tiempo los funcionarios sindicales han puesto mucho énfasis en un aspecto particular de las actividades del Día del Trabajo (que se denominarán Día de Solidaridad III). Socialistas que pertenecen al sindicato de la industria de la aguja ILGWU y a otros sindicatos informaron que los funcionarios sindicales estaban subrayando que el Día de Solidaridad III sería una gran oportunidad para "marchar contra las importaciones".

En Minnesota, el volante que se está distribuyendo para las actividades del Día del Trabajo incita a los trabajadores a asistir a la "demolición de un auto extranjero".

En lugar de emplear todas sus energías para organizar la marcha sobre Washington el 27 de agosto, una marcha que los trabajadores podrían utilizar para echarle la culpa de la crisis capitalista cien por ciento al gobierno, como debiera ser, estos funcionarios sindicales incitan a los trabajadores a que se unan a los patrones para echarle la culpa por el desempleo a trabajadores en otros países.

Y mientras el desarrollo de esta polarización de clases no significa que todos los trabajadores estén virando hacia la izquierda, sí es cierto que conlleva un proceso de radicalización de la clase obrera. Bajo los embates de los incesantes ataques de la clase gobernante, un número cada vez mayor de trabajadores está dispuesto a aceptar ideas nuevas y más radicales sobre la manera de resolver la crisis.

El potencial de dirección de los sindicatos

Tanto Sheppard como Miah reafirmaron que es desde esta base en los sindicatos industriales que el partido lleva a cabo todo su trabajo político. "Es aquí donde encontraremos a los futuros líderes del movimiento negro y del movimiento de la mujer", dijo Sheppard. Miah explicó que "son los sindicatos los que tienen el potencial para dirigir todas las luchas sociales".

Esta perspectiva lleva al partido a adoptar como su punto de partida en el movimiento sindical las más importantes cuestiones sociales y políticas del día, como la guerra en Centroamérica, el desempleo masivo y la lucha por los derechos de los negros y las mujeres.

Al mismo tiempo el partido participa también activamente en luchas sindicales por mejores salarios y condiciones de trabajo, en batallas sobre cuestiones de salud y seguridad en el trabajo, y en los esfuerzos por parte de las filas por ganar más democracia dentro de los sindicatos mismos.

En base a estas perspectivas Miah delineó las más importantes tareas del partido para este otoño.

Actividades del otoño

La tarea más inmediata después de la conferencia, dijo Miah, será redoblar los esfuerzos del partido para ayudar a garantizar la intervención del mayor número posible de trabajadores en la marcha sobre Washington del 27 de agosto. Este fue un tema de discusión en todas las reuniones de los militantes socialistas que pertenecen a los diferentes sindicatos. En muchos casos los obreros socialistas ya estaban colaborando con otras fuerzas para sobrepasar a los obstáculos impuestos por algunos funcionarios sindicales, para así lograr que más trabajadores asistieran a la marcha.

Además de ser la más importante manifestación por los derechos del pueblo negro y por el derecho al pleno empleo, dado el marco de la guerra que libra el gobierno de Estados Unidos en Centroamérica, una guerra que está escalando rápidamente, la marcha tiene el potencial de ser una de las más importantes manifestaciones antibélicas hasta la fecha.

Y la lucha contra la intervención en Centroamérica permanecerá al centro de la actividad del partido después de la marcha del 27 de agosto. Informes de las diferentes comisiones sindicales, dijo Miah, indicaban que la guerra en Centroamérica sigue siendo el principal tema de discusión política en los lugares de trabajo. Además, sigue ahondándose la discusión y el debate sobre ésta en todo el movimiento obrero.

Por un lado, el presidente de la central sindical AFL-CIO, Lane Kirkland, se ha integrado, junto con Kissinger, a la comisión de guerra establecida por la administración Reagan para justificar una mayor intervención en Centroamérica. Por otro lado, un grupo de conocidos dirigentes nacionales de diversos sindicatos regresó recientemente de El Salvador y emitió un informe criticando fuertemente la intervención norteamericana.

Esta situación significa mayores oportunidades para convencer a más trabajadores de que deben participar activamente en la lucha contra la guerra, y esto continuará siendo la campaña central del partido.

Discusión en el movimiento negro

Miah también discutió las nuevas perspectivas que se han abierto en la lucha por los derechos de los negros. En especial se refirió a la discusión iniciada por el dirigente del grupo negro Operation PUSH, Jesse Jackson, sobre la posibilidad de postular a un candidato negro para presidente de Estados Unidos.

Aunque el Partido Socialista de los Trabajadores no está de acuerdo con la perspectiva de Jackson de trabajar dentro del Partido Demócrata, los obreros socialistas que militan en el PST están genuinamente interesados en participar en la discusión sobre cómo los negros —y todos los trabajadores— pueden defender sus derechos e iniciar la lucha por el poder político.

La historia y la dinámica de la lucha por la liberación del pueblo negro también fue objeto de discusión en muchas de las clases y talleres durante la conferencia. Estas discusiones incluyeron reuniones de militantes del PST y otros participantes en la conferencia quienes son miembros y activistas del Partido Político Nacional Negro Independiente.

De igual manera, clases y talleres de discusión trataron el tema de la lucha por los derechos de la mujer. Miah notó en su informe que tanto las mujeres como los negros están bregando con los mismos interrogantes de cómo mejor luchar para obtener poder político. Señaló varias importantes reuniones de organizaciones por los derechos de la mujer que discutirán ésta y otras cuestiones, y en las cuales las obreras socialistas podrán participar. Estas incluyen la conferencia nacional del 30 de septiembre al 2 de octubre de la Organización Nacional para la Mujer NOW, que se celebrará en Washington, y la conferencia del 28 al 29 de octubre en Nueva Orleans de la Coalición de Mujeres Sindicalistas CLUW, que discutirá cómo organizar a trabajadores no sindicalizados.

Campaña de suscripciones

Otra importante campaña del Partido Socialista de los Trabajadores será la de obtener 4 mil nuevas suscripciones a *Perspectiva Mundial* y *The Militant*. La campaña será de ocho semanas de duración y comenzará el 24 de septiembre. Esta campaña de ventas se llevará a cabo junto con el esfuerzo permanente de ventas semanales a puerta de fábrica por todos los miembros del partido.

Otra intensa actividad para el partido serán las campañas socialistas en elecciones locales en 1983. Un importante taller de trabajo que incluyó a más de 100 participantes en la conferencia discutió cuál es la mejor manera para el PST de utilizar estas campañas para explicar las soluciones socialistas a los muchos problemas en la mente del pueblo trabajador hoy en día. También se discutieron los esfuerzos de muchas ramas del partido por obtener un puesto en la boleta electoral para candidatos del partido, así como las preparaciones para una gran campaña por obtener puestos en las boletas electorales del mayor número de estados posibles para los candidatos del partido a presidente y vicepresidente del país en las elecciones de 1984.

Una tendencia marxista en los sindicatos

Todas las campañas del partido, desde las ventas de *The Militant* y *Perspectiva Mundial* hasta la participación en manifestaciones como la marcha sobre Washington el 27 de agosto, se enmarcan dentro de una perspectiva más amplia que guía la actividad del partido en el movimiento obrero, explicó Miah.

Esa perspectiva es la de ganarse a la mayoría de la clase obrera a la opinión de que en esta sociedad un cambio revolucionario es necesario para poder defender al pueblo trabajador del sufrimiento económico, el racismo, la discriminación contra la mujer, y guerras estilo Vietnam que son engranes básicos del sistema

capitalista.

El esfuerzo por ganarse a esta mayoría revolucionaria debe incluir una lucha por transformar a los sindicatos existentes en organizaciones que lucharán por una política revolucionaria que defienda los derechos de los trabajadores. Esto ocurrirá en el curso de grandes enfrentamientos y batallas entre las clases.

Los socialistas no pueden determinar el ritmo de estas batallas, pero toda la actividad revolucionaria en los sindicatos actualmente tiene como objetivo prepararse para estas batallas. Hoy día esto se enfoca en la construcción de una corriente marxista revolucionaria en los

sindicatos industriales —en otras palabras, se enfoca en aquellos trabajadores que, a través de sus experiencias hoy día, pueden ser ganados a las ideas revolucionarias—.

“Vemos este proceso de ganarse a una capa de los trabajadores que tienen más conciencia de clase y a una capa de activistas sindicales a las ideas marxistas revolucionarias hoy día como el primer paso en nuestra perspectiva a largo plazo de construir una poderosa oposición en cada sindicato, cuyo objetivo será la transformación de esos sindicatos en instrumentos revolucionarios de la lucha de clases”, explicó Miah.

Estas oposiciones involucrarán a millones de trabajadores, los cuales conformarán el ala izquierda clasista dentro del movimiento obrero y serán el desafío a la política de apoyo a la patronal de la actual burocracia sindical, atrincherada en su posición privilegiada. La meta final de esta estrategia es la toma del poder político por la clase obrera y la formación de un gobierno de obreros y agricultores que reemplace al actual gobierno del gran capital y de los bancos.

Tal gobierno, dijo Miah, “usará su poder para impulsar a la sociedad hacia la construcción del socialismo”. □

... La continuidad obrera revolucionaria

viene de la página 18

proletariado se traslada a la posición de ‘defensa de la patria’. Pero esta fórmula entonces adquiere un contenido histórico totalmente nuevo. El estado obrero aislado no es una entidad autosuficiente, sino un campo de entrenamiento para la revolución mundial. Al defender a la URSS, lo que el proletariado defiende no son fronteras nacionales sino una dictadura socialista temporalmente limitada por fronteras nacionales”.

“Hoy día”, continuó Brewster, “podemos ver cómo Cuba, Nicaragua y Granada se están convirtiendo en los campos de entrenamiento para la revolución mundial”.

Los avances de la mujer en Centroamérica

Dodie Ellis, dirigente de la Liga Socialista de Gran Bretaña, discutió la importancia que tiene la lucha por la igualdad de la mujer en la revolución socialista.

Las revoluciones cubana, granadina y nicaragüense —cada una con sus propios métodos y en base a sus condiciones concretas— está buscando avanzar hacia la plena integración de la mujer en la sociedad.

Ellis señaló que, gracias a sus revoluciones victoriosas, miles de mujeres hoy día en esos países están participando en todas las esferas de la sociedad, desde los sindicatos, comités de defensa y milicias hasta el trabajo productivo en el campo y en los talleres urbanos.

Ellis citó al comandante Tomás Borge, integrante de la Dirección Nacional del Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua, quien explicó que, a largo plazo, la creación de círculos infantiles, comedores populares, lavanderías colectivas y otros servicios liberarán a la mujer de las tareas domésticas.

Los cubanos, nicaragüenses y granadinos, señaló Ellis, se basan en las experiencias de los Bolcheviques y la Tercera Internacional. Las ideas fundamentales propuestas por la Internacional Comunista “son las ideas en que nos basamos nosotros hoy”. Fueron el marco de referencia fundamental para la resolución sobre la liberación de la mujer adoptada por el Congreso de 1979 de la Cuarta Internacional”, señaló.

Marx y Engels sentaron las bases

Al centro de la política de la Internacional Comunista para combatir la opresión de la mujer estaba el análisis histórico-materialista

presentado en los escritos de Marx y Engels. Ellos “explicaron que la opresión de la mujer no está determinada por su fisiología, sino por factores económicos y sociales. Esa opresión surgió al grado que se desarrolló la división de la sociedad en clases y se hizo posible la acumulación privada de la riqueza”.

“Marx y Engels entendían que sólo cuando la clase obrera tomara el poder y reorganizara la sociedad con una nueva base económica existirían las condiciones que permitirían poner fin a la división de la sociedad en clases y a la opresión de la mujer. . . .

“Al grado que avanzó la industrialización, Marx entendió que las mujeres tenían que ser organizadas y deberían formar parte de la Primera Internacional. Habían grandes masas de mujeres en industrias como la textil y de la confección de ropa. Sin incluir a las mujeres en la vanguardia organizada de la clase obrera no había cómo dirigir a la clase obrera —la clase obrera en su conjunto, con todo su poderío— en contra de los gobiernos capitalistas”.

Las mujeres jugaron un papel clave en la Comuna de París en 1871, y luchas masivas protagonizadas por mujeres también jugaron un papel clave en la Revolución Rusa de 1905. Los socialistas lucharon por el derecho de la mujer al voto, y las secciones alemana y rusa de la Internacional Socialista tenían periódicos dirigidos especialmente a la mujer. Estos periódicos jugaron un papel importante en la lucha librada por el ala izquierda de la Segunda Internacional por una política internacionalista durante la Primera Guerra Mundial.

Combativas acciones también protagonizadas por mujeres detonaron la explosión revolucionaria en Rusia en 1917. “Con la victoria de la revolución de Octubre y el establecimiento del primer poder obrero, la primera dictadura del proletariado”, continuó Ellis, “por primera vez en la historia la mujer tuvo un gobierno que la apoyaba en la lucha por eliminar la opresión de su sexo.

La situación de la mujer comenzó a cambiar dramáticamente, al grado que los bolcheviques legalizaron el aborto y los anticonceptivos, garantizaron beneficios de maternidad, liberalizaron las leyes de matrimonio y el divorcio y establecieron la educación pública gratuita para niños de ambos sexos.

A nivel internacional, “por primera vez los

comunistas dijeron no sólo que la revolución era posible en países económicamente atrasados, sino también que la mujer —el sector más oprimido de estas sociedades— tenía un papel importante en la lucha de clases.

El papel de la mujer hoy

Desde esos años, la mujer ha experimentado un acelerado proceso de proletarización, y por tanto su peso en la sociedad también ha aumentado. El creciente papel de la mujer en la lucha de clases como resultado de este proceso es bastante evidente. “Junto con el importante papel que ha jugado la mujer en la lucha contra los misiles Cruise en Gran Bretaña”, señaló Ellis, “algunas de las luchas más cruentas en defensa de nuestros niveles de vida y en contra de las cesantías bajo el gobierno de Thatcher han sido dirigidas por mujeres”.

Ellis notó que “nuestros partidos no están separados de su clase. Como explicó Lenin, están enraizados en las experiencias de la clase obrera y representan a sus luchadores más consecuentes”.

Por tanto, “Las mujeres, y especialmente las mujeres de las capas más oprimidas del proletariado, formarán parte de la dirección de nuestros partidos a un grado que no podríamos habernos imaginado en el pasado”.

En el último día de la conferencia Malik Miah discutió las muchas oportunidades que enfrentan el PST y la AJS. Enfatizó las oportunidades para aumentar el número de trabajadores socialistas en industrias claves como resultado de la relativa recuperación económica, por ejemplo en la industria automotriz y en la ferroviaria.

“La mayor discusión que vemos en nuestros lugares de trabajo y en nuestros sindicatos gira en torno a la campaña de los imperialistas por librar una guerra en Centroamérica”, dijo Miah.

Los obreros socialistas que salieron de la conferencia para regresar a esa discusión lo hicieron con el mismo espíritu del dirigente sandinista Tomás Borge, quien recientemente le dijo a una delegación de sindicalistas canadienses que él no estaba demasiado optimista de que pudiera evitarse una guerra mayor en Centroamérica, pero que sí estaba completamente seguro que la revolución sería victoriosa. □

CALENDARIO

Las actividades incluidas en este calendario son, a menos que se especifique, auspiciadas por *Perspectiva Mundial*, *The Militant* (nuestra publicación hermana en inglés), el Partido Socialista de los Trabajadores o la Alianza de la Juventud Socialista. Se realizarán en el local correspondiente del PST y la AJS, cuya dirección se encuentra en la parte inferior de esta página, si no se especifica un lugar distinto. Las actividades generalmente serán en inglés; si son en español o si hay traducción, esto será indicado.

CALIFORNIA

San Diego: A veinte años de la Marcha sobre Washington, la lucha por una alianza de los negros, los latinos y el movimiento obrero. Muestra de diapositivas de las marchas del 27 de agosto por la paz, los empleos y la libertad en San Francisco y Washington, D.C., y discusión con panel de gente que participó. Habrá traducción al español. Sábado 10 de septiembre, 7:30 p.m. Donación: \$2.

Seaside: *EUA fuera de Centroamérica.* Informe directo y muestra de diapositivas. Oradora: Linda Joyce, recién regresó de Nicaragua. Habrá traducción al español. Domingo 18 de septiembre, 12:30 y 6:00 p.m. Biblioteca Pública de Seaside, 550 Harcourt Ave. Gratis.

MICHIGAN

Detroit: Gran apertura de la Librería Militante y del local del Partido Socialista de los Trabajadores y charla: podemos frenar las guerras de Reagan —la estrategia socialista contra la guerra—. Ora-

dora: Andrea González, secretaria nacional de la AJS e integrante del comité de redacción de *PM*. Habrá traducción al español. Sábado 10 de septiembre, 8 p.m., 7146 W. McNichols. Donación: \$2.

OHIO

Cincinnati: *Cómo lograr paz, empleos y libertad: el ejemplo de Granada.* Oradores: Rachel Knapik y Scott Breen, recién regresaron de Granada; y muestra de diapositivas. Viernes, 11 de septiembre, 7:30 p.m. Donación: \$2.

Toledo: *La lucha de la mujer por sus derechos laborales.* Oradoras: Sandy Dorsey, miembro del sindicato de mineros del carbón UMWA y del Proyecto de Empleos en el Carbón (CEP); Kipp Dawson, miembro del UMWA y el CEP; y Janet Post, miembro del sindicato petroquímico OCAW y candidata del PST para alcalde de Toledo. Domingo 11 de septiembre, 7 p.m. Donación: \$2.

NEW YORK

Manhattan: *Manifestación en apoyo al pueblo chileno y contra un nuevo Vietnam en Centroamérica.* Marcha de Herald Square a Union Square. Sábado 10 de septiembre, de las 12 a las 4 p.m. Auspicio: Secretariado de Solidaridad con Chile, P.O. Box 942, Cathedral Sta., Nueva York, N.Y. 10025.

Solidaridad con la huelga del cobre de Arizona. Orador: Rich Stuart, acaba de regresar de Arizona tras haber reportado la huelga para *PM*. Habrá traducción al español. Sábado 10 de septiembre, 7:30 p.m. Donación: \$2.

La trabajadora puertorriqueña ayer, hoy y mañana.

na. Conferencia en apoyo a la celebración del Grito de Lares el 23 de septiembre frente a las Naciones Unidas. Oradoras: Genoveva Clemente, Iris Jackson e Isabel Malavet. Domingo 11 de septiembre 2 p.m. Teatro Cuatro, 175 E. 104 St. (entre Lexington y 3ª.) Auspicio: La Fuerza de Tarea de la Mujer del Congreso Nacional por los Derechos Puertorriqueños.

Conmemoración de la víctimas de la masacre de palestinos en los campamentos de Sabra y Chatila en Beirut. Oradores: Representantes de la Organización para la Liberación de Palestina y de fuerzas progresistas libanesas; presentación cultural. Sábado 16 de septiembre, 6 p.m. Escuela Pública 41, 116 W. 11 St., Donación: \$2. Auspicio: Comité Ad Hoc para conmemorar Sabra y Chatila. Para más información llamar al (212) 826-4711.

TEXAS

Dallas: *Después del 27 de agosto: ¿Cómo podemos ganar paz, empleos y libertad?* Oradores serán anunciados. Habrá traducción al español. Domingo, 11 de septiembre, 7:30 p.m. Donación \$2.

WISCONSIN

Milwaukee: *Batallas sindicales en Milwaukee: ¿cuál debe ser la respuesta a las demandas de las compañías por concesiones?* Oradores: Paul Blackman, presidente del sindicato Smith Steelworkers; representante del Local 72 del sindicato automotriz UAW; representante del Local 232 del sindicato Allied Industrial Workers. Habrá traducción al español. Sábado 10 de septiembre, 7:30 p.m. Donación: \$1.50

Dónde puedes encontrarnos

Suscríbete y ponte en contacto con los socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar al Partido Socialista de los Trabajadores (PST—Socialist Workers Party), la Alianza de la Juventud Socialista (AJS—Young Socialist Alliance) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: PST, AJS, 205 18th St. S. Zip: 35233. Tel: (205) 323-3079.

ARIZONA: Phoenix: PST, AJS, 17 E. Southern Ave. Zip: 85040. Tel: (602) 274-7399. Tucson: PST, P.O. Box 2585. Zip: 85702. Tel: (602) 622-3880 ó 882-4304.

CALIFORNIA: Los Angeles: PST, AJS, 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. Oakland: PST, AJS, 2864 Telegraph Ave., Oakland. Zip: 94609. Tel: (415) 839-5316. San Diego: PST, AJS, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (619) 234-4630. San Francisco: PST, AJS, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: PST, AJS, 46½ Race St. Zip: 95126. Tel: (408) 998-4007. Seaside: PST, AJS, 1043A Broadway. Zip: 93955. Tel: (408) 394-1855.

CAROLINA DEL NORTE: Piedmont: PST, AJS, P.O. Box 1026, 1400 Glenwood Ave., Greensboro. Zip: 27403. Tel: (919) 272-5996.

COLORADO: Denver: PST, AJS, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

FLORIDA: Miami: PST, AJS, 1237 NW 119th St. North Miami. Zip: 33167. Tel: (305) 769-3478.

GEORGIA: Atlanta: PST, AJS, 504 Flat Shoals Ave. SE. Zip: 30316. Tel: (404) 577-4065.

ILLINOIS: Chicago: PST, AJS, 555 W. Adams. Zip: 60606. Tel: (312) 559-9046.

INDIANA: Bloomington: AJS, Activities Desk, Indiana Memorial Union. Zip: 47405. Gary: PST, AJS, 3883 Broadway. Zip: 46409. Tel: (219) 884-9509. Indianapolis: PST, AJS, 4850 N. College. Zip: 46205. Tel: (317) 283-6149.

IOWA: Cedar Falls: AJS, c/o Jim Sprall, 803 W. 11th

St. Zip 50613. Des Moines: AJS, P.O. Box 1165. Zip: 50311.

KENTUCKY: Louisville: PST, AJS, 809 E. Broadway. Zip: 40204. Tel: (502) 587-8418.

LOUISIANA: Nueva Orleans: PST, AJS, 3207 Dublin St. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: PST, AJS, 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013.

MASSACHUSETTS: Boston: PST, AJS, 510 Commonwealth Ave., 4º piso. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Detroit: PST, AJS, 7146 W. McNichols. Zip: 48221. Tel: (313) 862-7755.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: PST, AJS, 112 Chestnut St., Virginia. Enviar correo a P.O. Box 1287. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis/St. Paul: PST, AJS, 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

MISSOURI: Kansas City: PST, AJS, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. St. Louis: PST, AJS, 3109 S. Grand #22. Zip: 63116. Tel: (314) 772-4410.

NEBRASKA: Lincoln: PST, AJS, P.O. Box 80238. Zip: 68501. Tel: (402) 475-8933.

NEW JERSEY: Newark: PST, AJS, 141 Halsey (esq. Raymond). Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NEW YORK: Capital District (Albany): PST, AJS, 23 Central Ave. Zip: 12210. Tel: (518) 434-3247. Nueva York, Brooklyn: PST, AJS, 335 Atlantic Ave. Zip: 11201. Tel: (212) 852-7922. Nueva York, Manhattan: PST, AJS, 79 Leonard. Zip: 10013. Tel: (212) 226-8445 ó 925-1668.

NUOVO MÉXICO: Albuquerque: PST, AJS, 1417 Central Ave. NE. Zip: 87106. Tel: (505) 842-0954.

OHIO: Cincinnati: PST, AJS, 4945 Paddock Rd. Zip: 45237. Tel: (513) 242-7161. Cleveland: PST, AJS, 15105 St. Clair Ave. Zip: 44110. Tel: (216) 451-6150.

Toledo: PST, AJS, 2120 Dorr St. Zip: 43607. Tel: (419) 536-0383.

OREGON: Portland: PST, AJS, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Edinboro: AJS, Edinboro State College. Zip: 16444. Tel: (814) 734-4415. Filadelfia: PST, AJS, 5811 N. Broad St. Zip: 19141. Tel: (215) 927-4747 ó 927-4748. Harrisburg: PST, AJS, 803 N. 2nd St. Zip: 17102. Tel: (717) 234-5052. Pittsburgh: PST, AJS, 141 S. Highland Ave. Zip: 15206. Tel: (412) 362-6767. State College: AJS, P.O. Box 464, Bellefonte. Zip: 16823. Tel: (814) 238-3296.

RHODE ISLAND: Providence: AJS, P.O. Box 261, Annex Station. Zip: 02901.

TEXAS: Austin: AJS, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Tel: (512) 452-3923. Dallas: PST, AJS, 2817 Live Oak St. Zip: 75204. Tel: (214) 826-4711. Houston: PST, AJS, 4806 Alameda. Zip: 77004. Tel: (713) 522-8054. San Antonio: PST, AJS, 2811 Guadalupe #100. Zip: 78207. Tel: (512) 432-7394.

UTAH: Price: PST, AJS, 23 S. Carbon Ave., Suite 19. P.O. Box 758. Zip: 84501. Tel: (801) 637-6294. Salt Lake City: PST, AJS, 677 S. 7th East, 2º piso. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA: Región Tidewater (Newport News): PST, AJS, 5412 Jefferson Ave., Zip: 23605. Tel: (804) 380-0133.

VIRGINIA DEL OESTE: Charleston: PST, AJS, 1584 A Washington St. E. Zip: 25311. Tel: (304) 345-3040.

Morgantown: PST, AJS, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WASHINGTON, D.C.: PST, AJS, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699.

WASHINGTON: Seattle: PST, AJS, 4868 Rainier Ave. S. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330.

WISCONSIN: Milwaukee: PST, AJS, 4707 W. Lisbon Ave. Zip: 53208. Tel: (414) 445-2076.

ESTADOS UNIDOS

Solidaridad con la huelga del cobre

Sindicatos enfrentan violencia y represión de la patronal y el gobierno

Por Dan Fein

TUCSON, Arizona—Reuniéndose aquí el 27 de agosto, una conferencia del Comité Nacional Coordinado de Negociación de la Industria No-ferrosa proyectó una importante serie de medidas para movilizar la más amplia solidaridad posible con los combativos mineros del cobre, en huelga contra la compañía Phelps Dodge desde el 1 de julio. El comité está formado por 28 sindicatos encabezados por el sindicato del acero USWA, y representa a los trabajadores en la industria de metales no-ferrosos. Ante el incremento de acciones rompehuelgas por la compañía y el gobierno, diseñadas para desbaratar a los sindicatos que representan a los trabajadores del cobre, la conferencia de sindicatos de la industria no-ferrosa decidió negarse a retroceder en absoluto de las demandas originales del contrato que quieren negociar con la compañía.

La huelga comenzó cuando la compañía rehusó firmar un contrato similar al contrato que unos meses antes había sido negociado por los sindicatos con la compañía Kennecott, la más grande empresa cuprífera del país. Tradicionalmente los contratos con la Kennecott han sido aceptados como la norma para el resto de la industria del cobre.

El secretario-tesorero internacional del USWA Frank McKee le dijo a los periódicos: "Aquí está inscrita la línea de batalla para proteger la integridad de la negociación de contratos basados en contratos modelo... [la compañía] quiere que los trabajadores de la Phelps Dodge ganen salarios muy inferiores a todos los demás. Phelps Dodge está tratando de imponer una nueva norma salarial para la industria [del cobre]".

La compañía exige, entre otras concesiones, que sus obreros acepten la virtual eliminación de los ajustes salariales vinculados al costo de la vida; un congelamiento salarial; y una nueva escala de salarios más baja para los trabajadores que la compañía contrata en el futuro.

Para respaldar a los huelguistas que están resistiendo las demandas de la compañía, la conferencia de sindicatos de esa industria votó pedirles a los 100 mil obreros miembros de las seccionales representadas en la conferencia que donen el salario de un día por mes a un fondo de ayuda para los huelguistas.

Las decisiones de la conferencia se dan en medio de una importante coyuntura en la huelga. Bajo la presión de combativas líneas de piquetes a principios de agosto, la Phelps Dodge había aceptado cerrar su mina más grande, en Morenci, Arizona, durante un período de 10 días para reanudar negociaciones con los sindicatos de los mineros. Sin embargo, la com-



Rich Stuart/Perspectiva Mundial

Obreros del cobre y sus familias protestan en Phoenix, Arizona.

pañía se negó a negociar de buena fe y todo quedó en punto muerto.

Cuando venció el plazo de 10 días el gobernador de Arizona, Bruce Babbitt, movilizó a siete unidades de la guardia nacional y a cientos de policías estatales para ayudar a la Phelps Dodge a reabrir la mina de Morenci. Los guardias, fuertemente armados, han estado escoltando a un número cada vez mayor de esquirolas al interior de la mina.

Este no fue sino el último paso, y el más importante, en una serie de medidas diseñadas para poner el poder y el peso del gobierno estatal totalmente detrás de la política rompehuelgas de la Phelps Dodge. Otras medidas de este tipo incluyen las restricciones judiciales al número de huelguistas que pueden piquetear la entrada de la mina, y un insistente hostigamiento por la policía.

En las últimas dos semanas de agosto, más de veinte huelguistas han sido arrestados en Morenci. Once más fueron arrestados en Ajo. La Phelps Dodge notificó a 95 mineros que quedaban despedidos, y 60 también recibieron órdenes de desalojar sus viviendas, las cuales arriendan de la compañía, el 22 de septiembre a más tardar. En Ajo 75 mineros fueron despedidos y recibieron órdenes de desalojar las casas en que viven.

La mayoría de los arrestos más recientes en Ajo ocurrieron el 25 de agosto, cuando policías del condado de Pima sitiaron varias viviendas con escopetas y arrestaron a huelguistas por sus actividades en las líneas de piquetes. Los policías esperaban arrestar a más trabajadores, pero no encontraron a todos los que buscaban.

Los que sí fueron arrestados fueron esposas

dos y encarcelados en la dependencia en Ajo de la cárcel del condado de Pima. También ellos fueron acusados de "amotinamiento" y por "interferir con procesos judiciales" y "obstrucción de una vía pública".

Al día siguiente los huelguistas fueron trasladados a una cárcel en Tucson.

Cuando los sindicatos trataron de obtener dinero para la fianza, los huelguistas se negaron a salir uno por uno mientras se iba consiguiendo el dinero. Insistieron en quedarse todos juntos en la cárcel hasta que el dinero alcanzara para sacarlos a todos. Esto sucedió el 27 de agosto a las 3:00 pm. Los huelguistas fueron directamente al hotel Ramada Inn, donde tuvo lugar la conferencia de sindicatos de la industria no-ferrosa. Aunque la reunión había concluido una hora antes, muchos representantes sindicales esperaron para darles la bienvenida a los huelguistas y para escuchar lo que tenían que decir.

Otra movida rompehuelga salió a la luz esa misma semana. El 24 de agosto Frank Navarrete, director de la Agencia de Sistemas de Inteligencia Criminal del estado de Arizona, confirmó que sus agentes habían estado espiando a los huelguistas.

"Lo que sucedió durante la huelga no cabe en la definición de crimen organizado, pero desde mi punto de vista, es el movimiento obrero organizado", dijo Navarrete al explicar el comportamiento de su agencia. "Nuestro énfasis principal es explorar la posibilidad de una conspiración con profundas raíces en relación a la huelga y la amenaza potencial de violencia".

Contribuciones al fondo de ayuda y defensa de la huelga serán usados para defender a los trabajadores que han sido arrestados bajo cargos falsos, y para defender a los huelguistas de futuras acciones por la agencia que encabeza Navarrete.

Además, los fondos serán utilizados para financiar pleitos legales contra las autoridades del estado y del condado porque, como explican los representantes sindicales, sus medidas rompehuelgas han violado los derechos civiles de los trabajadores. Una docena de abogados en el estado de Arizona ayudarán como voluntarios en esta defensa legal.

El plan de acción que ha formulado la conferencia de sindicatos de la industria no-ferrosa es una importante señal al resto del movimiento obrero para que acudan a ayudar a los mineros del cobre en huelga. Entre más grande y poderosa sea la campaña de solidaridad, mejores serán las posibilidades de derrotar los intentos rompehuelgas de la compañía y el gobierno. □